

Los franquistas ya no hablan de neutralidad

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 16

Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 30 DE MAYO DE 1940

Redacción y Administración:
CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Porque son los más firmes defensores de la libertad POR ESO SE PERSIGUE A LOS COMUNISTAS

Para hacer la guerra, la burguesía internacional necesita ahorrarse a los pueblos. Los pueblos no quieren batirse por los banqueros ni por las colonias. Los pueblos tienen una común voluntad de paz y luchan en la medida en que por ahora les es posible contra la guerra imperialista. Por otra parte, los capitalistas de cada país hicieron siempre que los gastos de la guerra los pagara el pueblo. Para ello se agudizan las condiciones de explotación inica en que viven los trabajadores, aumentándose a éstos las jornadas de trabajo, reduciéndose los salarios, batiendo aquellas conquistas sociales y políticas que las masas lograron tras esfuerzos inauditos. De otro lado, la represión contra el pueblo es redoblada y se convierte a las masas en ejércitos listos a morir, o en productores de retaguardia sin ningún derecho. Esto ocurre en Italia, en Alemania, en Inglaterra, en Francia, en todos los países donde la reacción hace su guerra, y en aquellos otros que, como Estados Unidos, se preparan para la guerra.

Todo esto lo ven los pueblos. Contra todo esto luchan al luchar por la paz. Por su parte, el imperialismo forcejea para allanar el camino que conviene a su política reaccionaria, a su política de guerra. Y así vemos como actualmente, cuando se dispone a extender la contienda criminal al mundo entero, agudiza sus medidas de represión, cercena las libertades en cada país y redobla su lucha contra los comunistas.

El imperialismo necesita debilitar la oposición que a la guerra ha-

cen los pueblos. Necesita encontrar paso franco para lanzar a la guerra imperialista a los países que aún se ven alejados de ella. Para ello uno de los objetivos de la reacción internacional, es el de poner fuera de combate a los comunistas. Así vemos que los Gobiernos reaccionarios, metidos en la guerra, disuelven los Partidos Comunistas, encarcelan o asesinan a sus militantes, los desposeen de las representaciones legítimas que el pueblo les dió, como ocurre en Francia e Inglaterra, como se intentará hacer en todos aquellos países cuyas burguesías se decidan a intervenir en la contienda. Y queriéndolos desligar del pueblo que ve en ellos sus más fieles y valerosos representantes, se quiere presentar a los comunistas como seditiosos del fascismo alemán. ¡A ellos, consecuentes y decididos luchadores contra todos los regímenes de opresión!

Fueron los reaccionarios franco-ingleses, fueron los reaccionarios de todo el mundo, los que apuntalaron y auxiliaron a los Hitler, Mussolini y Franco. Los españoles sabemos un poco de esto. Y los apuntalaron por lo que ellos representaban contra los pueblos. Fueron y son los comunistas quienes figuraron y figuran en la vanguardia de la lucha contra el nazismo asesino, contra el fascismo italiano, contra el franquismo, que ha convertido a España en un cementerio, con ayuda de los verdugos de Berlín, y Roma, y con ayuda también de los Gobiernos reaccionarios de París y Londres. Y son hoy los comunistas los que a la cabeza de los pueblos luchan por la paz, el pan y la libertad, contra los regímenes

existentes y contra las burguesías explotadoras en Alemania, en Italia, en España, en Francia, en Inglaterra, en el mundo entero.

Esto lo saben bien los reaccionarios de todos los países, los señores de la guerra. No obstante, se esfuerzan por llevar adelante no sólo la represión contra los comunistas, que encubre la represión contra todo el pueblo, sino que redoblan esa campaña encaminada—el intento es vano—a sembrar la confusión en torno a lo que son y representan los comunistas, agitando el fantasma de quintas columnas y otras zandajas por el estilo. ¿Por qué todo esto? ¿Por qué la reacción en cada país ataca a los comunistas y se esfuerza en desfigurar el papel que desempeñan dentro de cada pueblo, fundidos a cada pueblo?

En primer lugar, porque los comunistas son en cada país la vanguardia de la paz. Ellos son el batallón de choque de que dispone cada pueblo en la pelea tenaz para acabar con ese crimen monstruoso que es la guerra imperialista, en esa pelea que bajo la dirección de los comunistas adquirirá cada día mayores proporciones.

Se ataca a los comunistas porque ellos señalan a los pueblos el camino de la salida de la guerra. Un camino que, como decía el secretario general de la Internacional Comunista en su último artículo, no es un camino que ellos hayan inventado de pronto, por parecerles más o menos transitable, sino que es el camino que condujo a la paz y a la liberación a los habitantes de una sexta parte del globo.

Se ataca a los comunistas, porque saben lo que quieren y cómo han de conseguirlo lo que quieren, que es la paz, la liberación y el bienestar de los pueblos. Se los persigue porque ellos representan los intereses de la clase obrera de los pueblos. Se los ataca, porque han sido ellos quienes han puesto al desnudo ante las masas el verdadero carácter imperialista de la guerra actual, carácter que se pretendía ocultar bajo la máscara de unos falsos objetivos democráticos.

Se los ataca porque los comunistas, no sólo señalan a los pueblos el camino a seguir, no sólo exigen la paz, sino que organizan a las masas en su lucha por imponerla, en su lucha por las libertades y

(Pasa a la pág. 6.)

Cada día que pasa se acusa con mayor fuerza el propósito de los hombres que vendieron España al extranjero, de hacer participar a nuestro pueblo en la guerra imperialista. Las frases de los discursos de los franquistas más desatados, los preparativos que constantemente se llevan a cabo, las campañas de Prensa anuncian bien claramente lo que se propone. A toda costa quieren crear el clima propicio que justifique la entrada de España en la contienda.

No hace mucho comentamos un artículo aparecido en un periódico franquista en el cual se apuntaba la idea, dictada por la Prensa italiana, de que Gibraltar pasase a poder de España. Esta idea no es una fantasía que se le haya ocurrido al autor del artículo; responde a un plan de propaganda bien definido encaminado a preparar el terreno. A los aviadores y al Ejército se les pide abiertamente, en discursos pronunciados, que estén preparados para hacer frente a nuevos sacrificios. Y en una estadística última reproducida por todos los periódicos se hace constar que "desde que terminó la guerra el Ministerio del Aire ha extendido 1.323 títulos de pilotos y actualmente se encuentran en las diversas escuelas 1.680 aspirantes."

No es preciso hacer mucho esfuerzo para comprender los fines que se persiguen con esta intensificación de la aviación, precisamente en un momento en que acucian al país necesidades de otra índole, apremiantes, ineludibles; precisamente cuando el franquismo sime al pueblo en la miseria más criminal.

Pero el pueblo, que no desea la guerra porque nada tiene que ver en ella, presiona y muestra su descontento ante estas medidas. A esta situación respondía la campaña de los periódicos franquistas que gritaban—al dictado de sus amos—los deseos de neutralidad y pretendían hacer ver que el Gobierno de Franco se esforzaba para mantenerse alejado de la contienda. Campaña que era una pura farsa para tratar de engañar a nuestro pueblo y sorprenderlo en cualquier momento con la entrada en la gran matanza.

Mas es tal la prisa que los asesinos de España tienen que ya esta campaña ha cambiado de tono y se pide "obediencia ciega y fe en el Caudillo para que tome las medidas que juzgue oportunas". Se abandona un poco lo de la cortina de la neutralidad y se habla de ciego acatamiento. Incluso el periódico Arriba llega a decir, "que esto no supone que debamos esconder la cabeza bajo el ala". Insinuación de que el crimen puede precipitarse. Los franquistas usan, pues, el mismo lenguaje de los corifeos del Duce: Obediencia ciega, "fe", expresiones que los pueblos deben traducir así: dejar que se les asesine sin rechistar.

Ante esta situación, los españoles honrados tienen que prestar todo su apoyo a los compatriotas que se encuentran bajo la dominación del franquismo, y ayudarles en su lucha por la paz. El pueblo español no quiere participar en la guerra y por todos los medios es preciso oponerse a los planes siniestros del régimen de opresión de Franco.

La Iglesia y el franquismo Una misma garra para oprimir al pueblo

La Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española, que tanta influencia tiene hoy en nues-

tra patria, visitó a Franco para hacer su presentación oficial. En este acto, el asesino máximo de España, pronunció un discurso que reafirma el papel que la Iglesia juega en la opresión brutal de que se hace objeto a nuestro pueblo.

"Ahora, por fortuna—dijo—, la situación de España es muy otra, pues aquellos mismos afañes del catolicismo, de espiritualismo frente a lo material y a lo pagano que anima y mueve a la Acción Católica, ANIMAN TAMBIEN AL ESTADO EN TODAS SUS TAREAS."

Y tan de acuerdo. Como que la Iglesia y toda su organización sirve los intereses de esa pandilla de opresores de nuestro pueblo. Ella se encarga, cuando el aparato policial falla, de ayudar a delatar a los republicanos para que los franquistas puedan llevar a cabo la represión. La Iglesia dirige y controla toda la educación de la juventud y somete a los españoles a los peores tiempos de la Inquisición.

Aún, por si hubiera duda, agregó el asesino: "Antes, para realizar esa labor, la Acción Católica tenía que ir contra la obra de los Gobiernos; HOY EN CAMBIO LA PODRA REALIZAR CON EL COMPLETO APOYO DEL PODER."

Ya lo saben los españoles. Tienen que someterse sin protesta, porque es el Estado quien obliga a que se cumplan todas las tiranías de esos señores que no tienen más miras que la dominación más absoluta sobre la vida y las conciencias de todo el pueblo.

Y si en alguna ocasión coincidieran las actividades—que ocurrirá constantemente, porque todos ellos se proponen lo mismo—, la solución es bien sencilla. "Encontraremos zonas comunes—dijo—, pero en ellas la comprensión será completa, porque es uno mismo el ideal que nos anima."

El ideal es acabar con todos los republicanos, hacer que el pueblo se muera de hambre, tiranizar a los obreros, quitar la tierra a los campesinos, y, finalmente, conducir España a la matanza de la guerra imperialista. Para cumplir este "ideal" marcharán de completo acuerdo.

Y el único que no ha de estar de acuerdo—y a lo demuestra cuantas veces puede—es el pueblo. Y con éste no se ha contado y está enfrente.

(Pasa a la pág. 6.)

QUE CONTESTEN LOS OPRESORES DE FRANCIA

¿En dónde están los 75.000 españoles de las compañías de trabajo?

Una Comisión de delegados de diversas Organizaciones ha visitado a la Embajada Francesa en México, en la que entregó, después de conferenciar, el siguiente documento:

"México, D. F., 25 de mayo de 1940. Sr. Embajador del Gobier-

no Francés en México. Havre, 15. Ciudad. Muy señor nuestro: La Comisión que tiene el honor de visitarle se considera en el caso de condensar en este escrito los fines de la entrevista. Son los siguientes:

1.º Unos 75.000 republicanos

españoles exilados en Francia fueron enrolados en compañías militares de trabajo, algunas de las cuales destinadas a las zonas en que se están desarrollando las operaciones. Solicitamos del Gobierno Francés informes sobre la situación de estos republicanos españoles y pedimos, una vez más, se les deje en plena libertad para abandonar las compañías de trabajo, por exigirlo así su condición de exilados políticos que nada tienen que ver con la política del Gobierno Francés en esta guerra.

2.º Tenemos noticias de que en las zonas francesas en que se está desarrollando la guerra, había núcleos de refugiados civiles. Justamente inquietados por su suerte, requerimos al Gobierno Francés para que puntualice cuál ha sido la suerte de dichos refugiados.

3.º Muchos republicanos españoles se encuentran en campos de concentración y de castigo. Protestamos contra este hecho y reclamamos para ellos plena libertad y las más amplias garantías del derecho de asilo. Denunciamos los malos tratos, crueldades y

monstruosidades de que, en general, son víctimas los republicanos españoles en Francia, y muy concretamente las monstruosidades que se cometen con los mismos en el campo de castigo de Vernet d'Ariège, y exigimos la desaparición de este campo y un régimen de respeto para los españoles exilados en Francia.

4.º Denunciamos y protestamos ante el hecho de que todavía se condene a muchos inválidos de la guerra de España al régimen de los campos de concentración; protestamos también contra que muchos de estos inválidos hayan sido enrolados a la fuerza en compañías militares de trabajo. Exigimos la desaparición de estas monstruosidades y pedimos que el Gobierno Francés conceda, y demuestre prácticamente esta concesión, garantías a todos los refugiados españoles en Francia, garantías por encima de las circunstancias de la guerra.

5.º Protestamos contra los obstáculos de las autoridades francesas para la correspondencia y gestiones de los refugiados españoles en Francia, a los que se dificulta su propósito de emigrar a América.

6.º Denunciamos y protestamos contra el hecho de que unos 7.000 hombres que combatieron en las Brigadas Internacionales de la República española, sean reclusos en cárceles y campos de castigo, donde son tratados con ferocidad y peor que si se tratara de criminales. Protestamos contra que los 300 inválidos de las Brigadas Internacionales sean sometidos al mismo régimen de persecución, de falta de asistencia, de odio y de crueldad. Y exigimos para todos los ex combatientes de las Brigadas Internacionales exilados en Francia, plena libertad, un régimen humano y justo, la asistencia médica en los casos de enfermedad y la desaparición inmediata de los malos tratos morales y materiales que se les infligen.

El pueblo francés acusa A los que vierten la sangre del pueblo, a la reacción, culpable de la guerra Una vibrante declaración del Partido Comunista de Francia

Los comunistas franceses han hecho la siguiente declaración, que dan a conocer al mundo entero:

ACUSAMOS:

"En estas horas trágicas y graves en que la guerra llega y se desarrolla ya en suelo francés, cuando cinco millones de obreros y campesinos franceses, entre los cuales se hallan un millón de comunistas y simpatizantes, son obligados a verter su sangre, nosotros, los comunistas verdaderos representantes del pueblo, consideramos como un deber sagrado decir a nuestro pueblo, una vez más, toda la verdad.

Si el deber de nuestros hermanos los trabajadores de Alemania, dirigidos por el partido de Thaelman, es el de luchar vigorosamente contra el imperialismo alemán y desenmascarar sus designios criminales, el nuestro, el de los comunistas de Francia, es el de denunciar en nuestro país a los que por su política imperialista y reaccionaria han abierto el camino a los invasores. Decir la verdad al pueblo es defender sus intereses.

Acusamos a la burguesía francesa de haber nutrido, principalmente por su política de opresión y ocupación del Ruhr, la propaganda chauvinista y en favor de la revancha de la reacción alemana y de haberla ayudado a instalarse en el poder.

Acusamos a Daladier de haber roto, en complicidad con Blum y Jouhaux, el Frente Popular, porque era una fuerza poderosa de resistencia a la guerra, un obstáculo a la política imperialista de la burguesía francesa y un elemento esencial de unión y organización de las masas laboriosas hostiles a la reacción y a la guerra.

Acusamos a Daladier, Bonnet y Blum, de haber contribuido por medio de la "no intervención" a la derrota del pueblo español, cuya heroica lucha armada hacía frente a la reacción internacional, inmovilizaba a las fuerzas militares imperialistas, impedía el desencadenamiento de la guerra europea y garantizaba la seguridad

de la frontera francesa en los Pirineos.

Acusamos a Daladier y Bonnet, cómplices del siniestro Chamberlain, de haber entregado al imperialismo alemán—con Checoslovaquia y las fábricas "Skoda" de armamentos—, mil quinientos noventa y dos aviones, diez mil ciento setenta y cinco cañones, cuatrocientos sesenta y ocho carros de combate, cuarenta y tres mil ochocientos setenta y seis ametralladoras, ciento ochocientos pistolas, un millón noventa mil fusiles, los cuales ahora lanzan su fuego contra los soldados franceses.

Acusamos a Daladier y Bonnet de haber saboteado el Pacto franco-soviético de asistencia mutua, que era una garantía esencial de paz y seguridad para nuestro país; de haber rechazado y roto sistemáticamente las proposiciones reiteradas de la Unión Soviética tendientes a la organización de la seguridad colectiva y de la paz, que era lo que deseaba nuestro pueblo. Les acusamos de haber preparado la guerra actual, de haber provocado las desgracias que caen en la actualidad sobre nuestro país, debido a su política ten-

dente a lanzar a Alemania a una guerra contra la Unión Soviética.

Les acusamos de haber perseverado en estos designios criminales desde septiembre del año pasado, de haber excitado a los guardias blancos finlandeses, a

(Pasa a la página 6)

LOS REFUGIOS DEL COMITÉ TÉCNICO



Familias enteras acuden a los refugios y comedores. Son los que más necesitan la protección de los organismos de ayuda. (Véase información en la página cuarta.)

(Pasa a la pág. 6.)

NOTICIERO ESPAÑOL

Los nuevos tratados con Italia y Alemania y el peligro de que nuestro pueblo sea arrastrado a la guerra

Las probabilidades de que el pueblo español sea arrastrado a la nueva matanza que está acausando a gran parte de Europa, aumentan cada día. Italia, la máxima dueña del llamado "Imperio" de Franco, se prepara para formar en la espantosa contienda, y al hacerlo tendrá interés en arrastrar a España, vendida al Duce por el franquismo. Constantemente venimos reproduciendo en nuestras páginas párrafos de los periódicos españoles, que señalan hechos bien elocuentes, por si no lo fuera bastante el de la propia política franquista, uncida desde el año 36 a la carreta del fascismo italiano. Estos hechos demuestran cómo Franco, a la primera indicación de Mussolini pondrá a disposición del dictador italiano nuestra Península entera, oficialmente, ya que de hecho lo está desde hace cerca de cuatro años.

Pero sus propias palabras lo dicen mejor que nosotros pudiéramos hacerlo. He aquí unas palabras, entresacadas de un discurso pronunciado por el consejero de la Falange, José María Arias, y que reproduce Diario Español del 21 de marzo: Lo primero y más urgente es equipar nuestro Ejército de todo cuanto necesita. La total independencia en materia de suministros militares hasta el límite establecido por nuestros técnicos, es una necesidad inmediata.

El mismo Convenio firmado por Franco con Alemania en los días pasados, y que da al Reich todas las facilidades para la explotación de líneas de navegación aérea en España, dice bien a las claras cuál es la suerte que se reserva a nuestra Patria.

Pero Mussolini no se duerme en las pajas, por algo se ha llevado la palma en el asesinato de mujeres y niños españoles, y quiere sacar su tajada, como amo y señor de los cielos de España.

Así el A B C del 12 de abril señala la llegada a Madrid del director de la Compañía Ala Littoria, doctor Kluger, con el general Pollegri, director general de la Aviación civil italiana, para firmar otro Tratado semejante al concertado con Hitler.

Y mientras, Franco, queriendo tender una cortina de humo, lanza a los cuatro vientos reiteradas afirmaciones de neutralidad.

Más el pueblo español conoce a costa de su mejor sangre que la política de Franco, supeditada a los intereses imperialistas extranjeros es en sí un cierto peligro de guerra. Y el pueblo español sólo quiere paz y trabajo, dos cosas que no puede darle el franquismo.

Estos sentimientos que el franquismo no ignora, le conducen a hacer declaraciones como la que transcribimos, reproducida por el Universal de México, el día 18 de mayo:

Madrid, vc.—El Ministro del Interior hizo entrega a los corresponsales extranjeros de una nota calificando de falsos los rumores que circulan sobre la supuesta llegada de jóvenes turistas alemanes en una "misión secreta en el terreno político y militar".

Huelgan las declaraciones. ¡Como si el pueblo español no tuviera ya la suficiente experiencia de las mentiras del franquismo y de lo que suponen, en lo que se refiere a los preparativos de guerra los turistas alemanes e italianos que hoy en España, nueva edición de los que había antes del 18 de julio de 1936, y que de la noche a la mañana se convirtieron en los técnicos y conductores de guerra del patrio Franco.

En brazos de los imperialistas

Pero por si eran pocos a expri-

mir las ya exhaustas ubres de nuestra tierra—de lo que de ella han dejado los invasores—, se dice, en un telegrama cursado en París y publicado en A B C del día 4 del corriente, aunque dorando la píldora:

París, 4, 10 noche.—Le Journal publica hoy una crónica titulada "España, enlace entre el nuevo y el viejo Continente", en la que, entre otras cosas, dice lo siguiente: "La guerra europea abre a España perspectivas de un gran desarrollo económico. Su privilegiada situación geográfica—terminal de Europa—hace que sea punto de enlace para el comercio entre el nuevo y el viejo Continente. Existen numerosos proyectos para establecer líneas de comunicaciones, lo mismo aéreas que marítimas, con escalas obligadas en aeropuertos y puertos españoles. Ya hay Comisiones técnicas encargadas de preparar los planos y los presupuestos. Parece que los Estados Unidos se han asegurado la ventaja sobre los demás competidores. Estos proyectos—término—se acariciaban desde hace largo tiempo y que siempre fueron aplazados, van a entrar en vías de realización inmediata.—Efe.

Es decir, éramos pocos y parió la abuela. Por si no había bastante con alemanes, italianos y moros, asoma su pariz a nuestra privilegiada tierra—desdichado privilegio que nos ha conducido a donde estamos—un cuarto butre, no menos voraz.

Lo cual quiere decir que, a la par que aumente el hambre de los españoles, aumentará la explotación de los imperialismos sobre nuestro país.

Y lo que dirán los asesinos del zarzapostro y servil Imperio de Franco: ¡váyanse lo uno por lo otro!

Hambre y carestía de la vida

De vez en cuando—no con mucha frecuencia—en los periódicos de España aparecen noticias como ésta:

Delegación Provincial de Abastos.—Suministro de carne: Hoy,

13, se efectuará un suministro de carne, de las calidades que a continuación se indican, a las cartillas afectas a los distritos siguientes:

Inclusa, cerdo; Latina, cerdo; Palacio (primeros sectores), cerdo.

El racionamiento será de cien gramos por persona.

Venta de patatas: También hoy se verificará un reparto de patatas a todas las cartillas afectas a los distritos de Buenavista. La venta se hará en las tiendas de comestibles y el racionamiento será de un kilo por persona de las inscritas en las cartillas de abastecimiento, a cuyo efecto deberán pasar los titulares de los establecimientos por el mercado central a proveerse de las cantidades necesarias al efecto.

Al cabo de un año de dominación en la mitad de España y de cerca de cuatro de juzgar la otra mitad, el franquismo, no sólo no ha suprimido el racionamiento, sino que lo restringe cada día. Ahí están esos párrafos elocuentes y las cosas ante los establecimientos de comestibles, que son el asombro de los propios turistas del franquismo y de los ingeniosos españoles que apenas acabada la guerra cayeron por allí con los capitalitos que habían hecho en otros países, y que, a su regreso, con el rabo entre piernas, como la zorra de la fábula, dicen: Aquellas interminables colas para adquirir un miserable trozo de pan... cuando lo hay.

Ochenta gramos de pan diarios por persona. Y cien gramos de carne cada diez o cada quince días.

Suben los precios del jabón

Un periódico de Navarra publica los nuevos precios del jabón. Ya sabemos lo que quiere decir eso de nuevos precios en la España de Franco: quiere decir elevación de los mismos. Y da a continuación la relación siguiente:

Nuevos precios de los jabones comunes: Como ampliación a la nota publicada en nuestro periódico del día 30 de marzo próximo pasado, sobre precios de los jabones comunes, hemos de hacer constar que el Boletín en que se publican fija los siguientes:

Tipo Castilla, a 1,55 el trozo de 500 gramos, y de 0,85, el trozo de 300 gramos, tipos andaluces de título mínimo, habiendo otros precios intermedios, según títulos y tipos.

(Según Boletín Oficial de la Provincia, número 37, de fecha 25 de marzo próximo pasado.) Por ella podemos observar que el medio kilo de jabón, que antes y durante la guerra costaba cuarenta y cinco céntimos de peseta, cuesta ahora—también cuando lo hay, que no siempre toca en suerte—1,55. Y esto sin contar con que el jabón, como todo, por su escasez, es preciso adquirirlo a precios mayores, especulativos.

Franco ha hecho de Madrid una ciudad de mendigos

A B C del día 13 de abril, en su reseña sobre la sesión del Ayuntamiento, ofrece unas noti-

cias, que recogemos, por referirse a uno de los aspectos más angustiosos en la España de hoy: la mendicidad.

Dice la referida reseña de la Comisión Municipal Permanente:

El teniente de alcalde del distrito del Hospital abordó el interesante problema de la mendicidad, que hay que resolver definitivamente. El presidente de la Comisión de Represión de la Mendicidad manifestó que en un próximo pueblo se habilitará rápidamente un albergue para seiscientos ancianos y niños, y se busca, en la capital, un local decoroso para cincuenta muchachas, sin perjuicio, todo ello, del plan de reforma y obras que se hará rápidamente en la colonia de Boadilla del Monte. Dijo, respecto a la mendicidad disfrazada, que se tropieza con el inconveniente máximo de que el propio vecindario, con sus limosnas, es el que ayuda a su crecimiento, por lo cual quizá se tenga que llegar en su día a tomar la medida de multar a los que den limosna en la vía pública. Terminó recogiendo la propuesta del teniente de alcalde del distrito del Centro referente a la habilitación de albergues nocturnos.

Parece que la tal comisioncita tiene bastante trabajo, a juzgar por los planes elaborados por el Ayuntamiento.

Esto es lo que da el franquismo a los Españoles: hambre, albergues nocturnos, muerte.

Franco ha matado a los padres y a las madres de los niños españoles; ha dejado sin hijos mozos a los ancianos. Se carece de trabajo y el hambre y la mendicidad aumentan.

Pero, en cambio, les da limosnas en los comedores de caridad, que aumentan cada día, en todas las provincias de España, y que los periódicos señalan casi con orgullo. Comedores de caridad y hospitales donde morir, víctimas de la tuberculosis que les produce la falta de pan y las viviendas infectas.

Pero la reseña del Ayuntamiento de Madrid tiene otro aspecto muy interesante, y es el que se refiere a la solidaridad de los madrileños con los parados, con los hambrientos, con los hambrientos. Constantemente los vecinos de Madrid han de satisfacer multas por su apoyo a los mendigos de hoy, que no son los de ayer, con sus lacerias postizas de Corte de los Milagros, sino con hambre y dolores corporales y morales auténticos, producidos por el bárbaro régimen franquista. La solidaridad comunica entre sí al abnegado pueblo de Madrid, haciendo que, si uno tiene un trozo de pan, se prive de él para acudir en ayuda del que no lo tiene.

Esta solidaridad, arma de lucha, que tiene su más alto exponente en los campesinos que ayudan a huir de las garras de Franco a los republicanos, es una de las grandes preocupaciones del franquismo, y, para nosotros, uno de los orgullos más legítimos.

Siguen asesinando... y acusando de asesinos a sus víctimas

Los periódicos españoles siguen señalando nuevas detenciones cada día—ya sabemos cómo acababan—por asesinato.

A B C, en su número del 5 de abril, hace mención de varios hechos en Castellón, entre los que destaca la de Rafael Andreu Renaud, que perteneció a la Columna de Hierro, y al que acusan de 190 asesinatos (¿no uno o menos?).

El mismo periódico del día 12 de abril señala nuevas detenciones en Barcelona, por haber sido alcalde de la República, por haber ejercido el cargo de concejal, en Alfara, durante el dominio rojo, por haberse negado a colabrar en el glorioso movimiento nacional, etc.

Más detenciones en Barcelona, según el mismo diario A B C: a Manuel García Plaza, Fiscal de los Tribunales republicanos, Enrique Buen, de Esparraguera, acusado de asesinatos y saqueos, igual que otro detenido, José Mariño Castell.

También en Barcelona fué detenido Enrique Rueda López, secretario del Partido Sindicalista que dirigió Angel Pestaña, acusado de hacer propaganda roja por radio.

Igualmente fueron detenidos Enrique García Torres, agente de policía de la República; Emilia Durau Vidal, dirigente del Frente Popular de Tayá, y Pedro Rabasa Ribá.

Como se ve, en la España franquista es considerado delito hasta el haber respirado el aire de la República.

¡A vuelta con los masones, mientras agudizan la represión!

No son bastantes los millones de muertos por la barbarie de los invasores y por la represión franquista; no hay suficiente dolor en España; no son bastantes los hogares enlutados, los setenta mil

presos de Barcelona y los centenares de millares de otras cárceles de la Península, de los millares y millares de amordazados en los campos de concentración y en cementerios, que son hoy las hermosas ciudades españolas. El odio del franquismo no se siente aún saciado de sangre inocente, necesita más, siempre más. Así lo proclaman con cualquier motivo sus acólitos.

El periódico asturiano Región, del 5 de marzo, publica un escrito de un tal José María Castro, cuyo título es España contra el masonismo y las sectas secretas. En él trata con saña a la masonería, culpándola de todos los males de España, y añade que fué aplastada por el glorioso Movimiento de julio de 1936. Más adelante, el mismo señor Castro parece no estar muy seguro de lo que anteriormente afirma, por cuanto dice: Pero estos enemigos, desde el extranjero, siguen oteando la más leve ocasión de adueñarse poco a poco de nosotros. Confían en los cómplices, en los espías, amigos resentidos y traidores ocultos que por aquí dejaron.

Masones, republicanos, comunistas, liberales...

La denominación varía, según el estado de ánimo de los jirmanes de esos brillantes y desconocidos periodistas de la nueva España. Lo que les importa es impulsar la bárbara represión sin precedentes. Pero así descubren también la pavorosa desconfianza en el pueblo que les rodea, que lucha contra ellos, y que se convierte en un profundo miedo, que les empuja a pedir constantemente el derramamiento de sangre de patriotas, como se verá por otro de los párrafos del artículo que comentamos: "Pero el Caudillo sigue atento sus movimientos. España, vencedora, vigila todos sus escondrijos y recovecos. Esta vigilancia forma parte ya de nuestra legislación. Todas las armas

de España están a punto contra nuestros enemigos.

No están seguros de su solidez, y no están seguros, no sólo porque la iniquidad de las bases políticas y sociales en que el régimen franquista se apoya determina la inseguridad, sino porque tienen a toda España enfrente. Porque se sienten rodeados de enemigos—como lo reconocen en toda ocasión—. Porque no basta

Misas y más misas...

Su prensa aparece llena de convocatorias para misas de uniforme, en las que exigen, en forma muy correcta, la asistencia de todos y los "presentes" de costumbre. Unas son por los caídos y otras por los que se levantaron, que todo es uno y lo mismo.

Misas en los Ministerios—a los pobres españoles de dentro les hacen tragar el régimen y sus consecuencias, por las buenas, o por las malas—. Así, en el Diario Montañés encontramos esta noticia de Madrid:

Misa de comunión general en el Ministerio de Marina.—Madrid: Una misa de comunión general para cumplimiento Pascual, se ha celebrado esta mañana en el Ministerio de Marina.

Comulgaron el ministro, vicesecretario Moreno; el secretario general del Departamento, señor Estrada; almirantes y jefes de la Armada, el alto personal y el personal auxiliar y subalterno y los soldados de Infantería de Marina y marineros que prestan servicio en el Ministerio.

Esta misa ha sido el acto final de los Ejercicios Espirituales que se han celebrado en el Ministerio, divididos en cuatro secciones. La misa se ha celebrado en la galería central, y ha oficiado en ella

la sangre vertida, ni las prisiones abarrotadas para rendir el ímpetu y la perseverancia de nuestro heroico pueblo. Porque habrían de matar el último aliento vital de nuestros hombres y de nuestras mujeres, y las raíces de la tierra,

empapadas y fecundadas con sangre de patriotas, de trabajadores, de explotados, de víctimas, se levantarían para ahogar a Vos que la han destruido, a los que han enlutado a sus hijos por varias generaciones.

el Teniente Vicario D Juan Pablo López.—Cifra.

Y después esta otra, del mismo periódico:

El Maestrescuela de la S. I. Catedral, muy ilustre señor don Mauro Muñoz, ocupó ayer la cátedra del Ateneo santanderino para pronunciar la sexta conferencia del Cursillo teológico. El tema elegido por el conferenciante fué: "Dios, las cosas, el espacio. Sus relaciones de posición, según Santo Tomás."

El espacio es una de las cosas que más les interesa a los fascistas de todas partes, y, como es natural, a Franco; diganlo, si no, los huerfanos por las bombas de Italia y Alemania, con los que hoy llenan los jalangistas españoles los conventos y refugios de nuestra desdichada patria.

Y la Iglesia en todo, cumpliendo su papel de aparatoso refrendo.

Cruces, en vez de pan

En una reseña de la Diputación Provincial de Madrid se dice:

Fuó tomada en consideración una moción del Sr. Portabales, en la que se pide se consigne en presupuestos la cantidad necesaria

para reconstruir todas las cruces destruidas por los rojos en la provincia de Madrid, y erigir una cruz monumental que perpetúe la memoria de los caídos madrileños en la pasada Cruzada.

Cruces, sí; pan, no.

Recristianizar

A primera vista pudiera parecer que ese recristianizar que ponemos ante nuestras presentes líneas corresponde a uno de los modos del castellanismo voto: Recristo. Pero nada de eso. Se trata de unas frases, pronunciadas por Franco en el Palacio del Pardo, de Madrid, ante la Junta Técnica Nacional de Acción Católica Española, y que recogemos de la A B C del 13 de abril.

Hay que recristianizar a esa parte del pueblo que ha sido pervertida, envenenada por doctrinas de corrupción...

Quiere decir que todos los tentáculos de la Iglesia aprisionan al pueblo, que los sacerdotes se significan en todas partes como espías y propagandistas. Eso quiere decir ese camelo de la recristianización y eso es lo que están haciendo, aunque no logren engañar ni dominar al pueblo que lucha en pie.

Sin alumbrado de gas

En Burgos, donde la falta absoluta de carbón ha dejado la ciudad a oscuras y ha obligado a improvisar un raquítico alumbrado eléctrico, ocurre lo que revela este suelto—una forma de sabotaje y protesta—publicado por un diario de aquella capital:

"Desde el lunes y todos los días hasta en el de hoy, el señor jefe de la Guardia municipal viene dando conocimiento de los hechos vandálicos que se están cometien-

do en el alumbrado sustituido. Un día se roban hasta el número de cinco las lámparas recién colocadas en la zona de los Vadillos; otro se hacen añicos las farolas y lámparas de la calle de San Esteban y todos los días desaparecen de distintos sitios y paseos las bombillas que son necesarias para alumbrado público, y esta tarde han dado conocimiento a la Alcaldía, que en la zona del barrio de San Pedro de la Fuente, han sido sustraídas dos lámparas."

GRAN CERVECERIA LA POLAR
Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS
RAMON GUZMAN, NUM. 141

Hemos de luchar con todas nuestras fuerzas por impedir que España sea lanzada a la guerra

Declara la asamblea extraordinaria de la Agrupación de Españoles Residentes en México

¡Acción de todos los españoles de América por la paz de nuestro país!

El día 21 del actual celebró asamblea extraordinaria la Agrupación de Españoles Residentes en México para discutir la posición de la Sociedad ante la actitud del Comité Técnico, que pretende hacer desaparecer toda clase de auxilios a los refugiados españoles.

A las ocho y media de la noche se inicia la asamblea, bajo la presidencia de los compañeros Busto, presidente, y Rubio y Valverde, como secretarios.

Seguidamente se concede la palabra al compañero Cristóbal Hermandorena, presidente de la Comisión de Ayuda de la Agrupación para informar sobre las gestiones realizadas. Primeramente informa sobre la posición de la Directiva ante las actividades del J. A. R. E., el cual—dice—tiene un funcionamiento de matemáticas raras. El capital que va a manejar el J. A. R. E.—continúa diciendo—no es del señor Prieto, es de la República y, por lo tanto, debe servir para ayudar a todos los refugiados. No pueden establecerse diferencias, ya que ese dinero pertenece a todos los españoles.

Después se refiere al sistema que se sigue en el J. A. R. E. para dar algunas cantidades, sistema que no puede admitirse ya que establecen la obligación, al entregar una pequeña cantidad, de firmar un documento dejando cancelado todo derecho a recibir posteriores auxilios.

Intervienen distintos compañeros, y aclara Hermandorena para decir que es necesario llevar un documento firmado por un representante ya designado por un partido político o de una sindical, dándose el caso de que por la U. G. T. firman unos señores que nada representan.

Después de algunas intervenciones habla el compañero Miranda, presidente de la Agrupación, quien dice que conviene meditar el problema y que debe ser la Directiva, en representación de la Asociación, quien realice una visita al J. A. R. E. y que, desde luego, no puede tole-

rarse de ninguna manera la eliminación de ningún partido, porque todos forman parte de la emigración española. Agrega que es preciso poner en movimiento el capital que usurpa el señor Prieto con el fin de dar trabajo a los refugiados.

Por unanimidad se acuerda que la Directiva se reúna y fije en detalle la línea a seguir.

Se pone a discusión el punto del orden del día que se refiere a la actitud del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles. Informa el compañero Hermandorena, en nombre de la Comisión de Ayuda, quien hace historia de las gestiones realizadas por la Agrupación ante el Comité Técnico, y resalta el poco caso que éste ha hecho, a pesar de reconocer la justicia de las proposiciones que se le han llevado. Ultimamente, cuando se le ha hecho ver que las medidas tomadas para suprimir toda clase de auxilios, comedores e incluso dejar en la calle a doscientas familias que trabajan en la finca de Santa Clara, son totalmente injustas, el Comité ha contestado con una lacónica carta, en la que dice que nada quiere saber del asunto.

Ante esta situación, que puede tener graves consecuencias, nosotros—dice el compañero Hermandorena—no podemos permanecer en silencio, porque no estamos ligados, en forma alguna, a las torpezas de estos señores.

Se da lectura y se pone a votación un documento dirigido al Comité Técnico, en el que se analiza la labor de éste y se dan soluciones para los problemas que tiene planteados, cuyo documento ha sido remitido al mencionado organismo.

Un grupo de afiliados presenta, para su discusión y aprobación, un documento contra la guerra. Tras breves intervenciones, se aprueba por unanimidad.

A continuación se levanta la sesión.

del progreso y de la civilización. Segundo.—Condenar la posible participación de España en la actual guerra, así como los manejos encaminados a lograr que lo haga al lado de uno u otro de los bandos en pugna. Tercero.—Iniciar en el sentido indicado una intensa campaña, hasta interesar a toda la Colonia Española, para lo cual la Agrupación,

como primer paso se dirigirá a la Asociación de Inmigrantes Españoles en México, con la proposición concreta de firmar conjuntamente un documento en el que se abogará por el alejamiento absoluto de España de la guerra europea, al mismo tiempo que se condena esta última.

Este es el único camino justo,

realmente patriótico, que deben seguir todos los verdaderos españoles de América: luchar por que nuestro pueblo no sea lanzado a la sangrienta carnicería por sus opresores del interior y por los imperialismos extranjeros.

En el editorial que encabezaba nuestro número anterior señalábamos que no basta con desear la paz para España, que no basta con comprender que nuestro pueblo nada tiene que ganar en esta guerra imperialista que han encendido los banqueros, los que dominan el mundo, los que aspiran a dominarlo. ¡No! No basta con eso. Es preciso luchar sin descanso por evitar que sobre el pueblo español, agobiado por una repre-

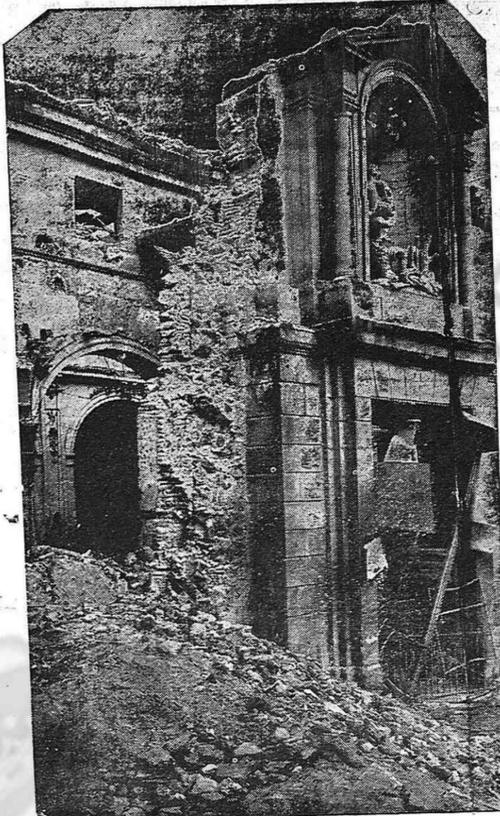
sión sin precedentes, por los sufrimientos y privaciones indecibles con que le azota el bárbaro y criminal régimen de Franco, se acumulen los horrores de esta guerra a la cual quieren lanzarle sus verdugos en calidad de carne de cañón.

Para evitarlo, los millares de españoles que nos encontramos en América significamos mucho si generalizamos y unimos nuestra acción. Exigiendo la paz para España, manifestándonos contra ese horrendo crimen que se quiere cometer con nuestro país, los españoles de América hemos de alzar nuestra voz. Deben manifestarse en este sentido todas las organizaciones de españoles en paí-

ses americanos, organizaciones benéficas, culturales, recreativas; todos los núcleos de españoles, todos los compatriotas que amen de verdad a su pueblo.

Esta será la voz de millones de hombres. Arrastrará la simpatía y la adhesión de los pueblos americanos y será un aliento y una ayuda para nuestros hermanos que dentro de España luchan por la paz y contra el franquismo que es la guerra, la cárcel, la muerte y la desolación.

Españoles de América, viejos y nuevos inmigrantes, ¡acción inmediata para evitar que nuestro pueblo sea lanzado a la guerra imperialista!



Esto hicieron los agresores contra nuestro país. Mujeres, niños, ancianos, monumentos artísticos de nuestra retaguardia: todo fué atrocemente destruido. Ahora sería todavía peor. España volverá a luchar—no ha dejado de luchar—por su libertad, pero no quiere ser arrastrada al horror de la "guerra de los ricos".

Nuevos hechos, nuevos peligros

¡Que los pueblos de América no sean arrastrados a la guerra imperialista!

En nuestra edición anterior recomendamos y comentamos los síntomas ciertos del propósito de la burguesía norteamericana y de la burguesía italiana de lanzar a Estados Unidos y a Italia a la actual guerra imperialista. Hechos posteriores han venido a demostrar la exactitud de nuestra afirmación. Los preparativos de guerra de estos Estados, todavía formalmente neutrales, se han intensificado de manera considerable en los últimos días, y hacen presumir que la manzana va a extenderse en un plazo rigurosamente breve.

En Norteamérica, una vez votado el enorme crédito de 1.820 millones de dólares solicitado por Roosevelt, ha comenzado a ponerse en práctica el programa llamado hipócritamente "de defensa". La Comisión Naval del Congreso ha aprobado por unanimidad la iniciativa de ley que amplía la aviación de la Marina en 7.000 aviones y 13.000 pilotos, y la creación de nuevas bases aeronáuticas en Estados Unidos, Alaska, Pacífico y Cuba. Por otra parte, el Presidente Roosevelt dijo, en una entrevista con los periodistas, que tenía entendido que la junta de goberna-

dores de los cuarenta y ocho Estados de la Unión, que se reunirá en Duluth, Minn., el 2 de junio más o menos, apoyaría y ofrecería su cooperación al programa de defensa. El jefe del Ejecutivo anunció, asimismo, un programa para preparar anualmente 50.000 hombres en la primera enseñanza del arte de volar, y que con esto casi se completaba el aspecto del programa de defensa, relacionado con la preparación de pilotos.

Para completar estas declaraciones, Roosevelt ha pronunciado un discurso el día 26 por la noche, en el cual ha dicho, entre otras cosas: "Es fútil pensar que podríamos mantener nuestra seguridad financiera retirándonos dentro de nuestras fronteras continentales. Es evidente que esta política de defensa sólo sirve para invitar a un ataque futuro, pues los acontecimientos de las últimas dos semanas han hecho pedazos la ilusión de que nos encontramos lejanos y aislados y por lo mismo seguros de los peligros de que no ha estado libre ninguna otra tierra."

Estas palabras quieren decir, lisa y llanamente, que los Estados Unidos deben entrar en la guerra, pues-

to que—según la hipótesis y falsa opinión del imperialismo americano, expresada por el Presidente Roosevelt—la gran República del Norte está directamente amenazada.

Pero hay más todavía. En el discurso de referencia, Roosevelt habla en nombre de todo el Continente americano y, además, se acoge a la cortina de humo de las llamadas "quintas columnas". Esto significa: 1, que el imperialismo yanqui no sólo se dispone a intervenir en la guerra, sino que pretende arrastrar a ella a otras Repúblicas del Nuevo Continente; 2, que, como medida preparatoria para la realización de este plan, y a imitación de lo hecho en Francia y en Inglaterra, se prepara para ahogar por todos los medios la voz libre de los pueblos, enemigos jurados de la guerra de rapiña, acusando de "traición a la patria" a quienes luchan por la paz.

De este plan forman parte las medidas reaccionarias de que da cuenta el cable siguiente, publicado por toda la prensa de México: "WASHINGTON, 22 de mayo

Los españoles contra la guerra IMPERIALISTA

En la asamblea extraordinaria celebrada por la Agrupación de Españoles Residentes en México, fué aprobada la siguiente resolución:

La guerra surgida hace nueve meses en Europa ha entrado en una fase sangrienta y brutal. Nuevos países han sido envueltos en esta tragedia espantosa, donde se debaten, por una y otra parte, intereses que nada tienen que ver con el bien de la Humanidad. Millones de seres humanos, contrarios a estas pugnas de dominación, enemigos de la guerra y partidarios de la paz, han sido sacrificados o están a punto de serlo por los dos bandos en lucha.

A medida que la criminal contienda crece y se extiende, otras naciones corren el riesgo de ser lanzadas a esta matanza monstruosa como jamás el mundo ha padecido. España, nuestra patria querida, que hasta hace muy poco tiempo empujó las armas para defender su libertad y su independencia; por asegurar su paz y la del mundo entero luchando contra los invasores italianos y alemanes, y contra el bloqueo de las falsas democracias, animadoras constantes de la propia invasión, se encuentra actualmente amenazada de ser conducida por los verdugos que detentan el poder en nuestro país, a participar en la presente conflagración junto a una de las partes contendientes. De realizarse esta amenaza ello significaría hundir a España en la más completa ruina y miseria; en sacrificar a todo nuestro pueblo, a la juventud superviviente de la pasada guerra de liberación; en aumentar terriblemente y en escala infinita todos los sufrimientos soportados por el pueblo español desde el 19 de julio de 1936 y sin contar con la perspectiva que nos acompañó durante nuestra guerra: la de, con la victoria, alcanzar la paz, la fe, la libertad y la independencia.

Todos los españoles de dentro y fuera de España, e independientemente de su condición política, social o económica, deben oponerse con todas sus fuerzas a que se perpetre este crimen horrendo contra nuestra patria.

Por lo cual la Agrupación de Españoles decide:

Primero.—Condenar enérgica y públicamente la contienda que en-

sangrienta a media Europa, como una guerra criminal, de dominación imperialista, ajena por entero a los intereses de los pueblos y a la cau-

ción.

El 1.º de Junio aparecerá

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

Entre otros originales de palpitante actualidad, publicará en su primer número:

"Stalin, dirigente de todos los pueblos, hombre de masas", por Dolores Ibárruri (Pasionaria).

"Este es León Blum", por Maurice Thorez, Secretario general del Partido Comunista de Francia.

"La formación del Ejército Regular Popular de la República Española", por Santiago Alvarez.

80 PAGINAS

Número suelto para México: 50 centavos.

Precio de la suscripción para México:

Semestre 2,50 pesos.

Un año 5 pesos.

Para otros países:

Número suelto: 20 centavos de dólar.

Precio de la suscripción:

Semestre 1 dólar.

Un año 2 dólares.

NUESTRA BANDERA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

(1), con domicilio en

(2), de

(3), de

(4), de

(5), de

(6), de

se suscribe, por un de 1940.

a la revista NUESTRA BANDERA.

..... a de

1. Nombre y apellidos, con claridad.

2. Calle.

3. Población.

4. Estado.

5. Nación.

6. Semestre o año.

EXPERIENCIAS ESPAÑOLAS

La protección a los terratenientes y los gobernadores débiles o traidores

Ante la lentitud con que el Gobierno republicano llevaba a la práctica algunos postulados del programa del Frente Popular, y ante el franco sabotaje de que hacía objeto a los que tenían un carácter más revolucionario, el Partido Comunista, haciéndose eco de la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo, exigió consecuentemente que las ansias populares fueran inmediatamente satisfechas.

En un discurso pronunciado el 11 de abril en Madrid, en el cine Europa, dijo José Díaz respecto del problema campesino:

"Resolver el problema de la tierra quiere decir resolver el problema del hambre en España, que es un problema hereditario."

"Es necesario que la tierra esté en poder de los campesinos, para que la cultiven, y esto ha de hacerse rápidamente, porque es inexplicable que en España, con un proletariado como el nuestro, con un proletariado que, junto a los campesinos y a las masas populares, ha vencido a la reacción en unos momentos en que el fascismo era casi dueño del Poder, no esté ya la tierra en poder de los campesinos. Por eso decimos que en el espíritu de lucha de nuestro proletariado tenemos un fuerte apoyo para la acción de los campesinos en su lucha por la conquista de la tierra."

En otro discurso pronunciado en Zaragoza el 1.º de junio, el secretario general del Partido Comunista insistió sobre este tema con las palabras siguientes:

"Es preciso que el Gobierno se dé cuenta de que un problema de

los más fundamentales, de los más decisivos para la tranquilidad del país y para la justicia, es dar la tierra a los campesinos, desposeyendo de ella, sin indemnización, a los grandes terratenientes. Con esto se minará una de las bases materiales sobre que descansan la reacción y el fascismo. Son esos terratenientes los que conspiran contra la República y se fugan con los millones al extranjero. ¡Pues a quitarles los millones y las tierras!"

José Díaz planteaba así la cuestión agraria en sus dos aspectos fundamentales: como una legítima reivindicación del campesinado, que había que satisfacer inmediatamente, porque era de justicia y porque se había prometido satisfacerla, y como una medida de Gobierno básica para toda verdadera revolución democrática, que afianzaría la República y quebrantaría seriamente a sus más directos enemigos.

Pero el Gobierno—formado por republicanos y alentado por dirigentes que se llamaban "socialistas"—no estaba dispuesto a seguir este camino. Pasaban días y semanas sin que las reivindicaciones campesinas recibieran satisfacción. Los terratenientes seguían explotando bárbaramente a los trabajadores del campo y dedicaban gran parte de las rentas así obtenidas a sabotear al Gobierno del Frente Popular mediante la evasión de capitales, y a preparar la sublevación militar-fascista.

Los campesinos no tardaron en sentirse defraudados por el Go-

bierno salido de unas elecciones que ellos habían contribuido en gran parte a ganar. Los campesinos no habían votado por las candidaturas del Frente Popular por el gusto de ver al señor Azaña en la Presidencia de la República, y al señor Casares Quiroga, el hombre de Casas Viejas, en la Presidencia del Gobierno. Esto les tenía completamente sin cuidado. Los campesinos votaron por un Gobierno que cumpliera el programa del Frente Popular: por la reforma agraria que se les había escamoteado desde 1931; es decir, por la liquidación del latifundismo, por el reparto de tierras, por el acceso a la propiedad rústica, por el mejoramiento inmediato de las condiciones de vida de los trabajadores del campo.

La deliberada pasividad del Gobierno exasperó con justicia a los campesinos, los cuales, en algunas provincias, seguían alimentándose con hierbas. Tanto los exasperó, a tal grado llevó su decepción, que los explotados del campo hubieron de procurarse por sus propios medios el mejoramiento que el Gobierno les negaba sistemáticamente.

Y fué entonces cuando los contrarrevolucionarios republicanos, apoyados por los dirigentes "socialistas"—consumaron su obra nefasta. Mantuvieron a los campesinos en la mayor miseria, y cuando éstos trataron de salir de ella, les enfrentaron los fusiles criminales de la Guardia civil. Esto es lo que ocurrió el 23 de mayo de 1936, en Yeste, en donde la Guardia civil asesinó bárbaramen-

te a veinte campesinos que exigían la liberación de un compañero encarcelado por haber pedido tierra.

El Gobernador de Albacete, un traidor, un verdadero fascista—luego se puso descaradamente al servicio de Franco—, no sólo toleró este crimen, sino que lo impulsó y aun fué defendido por el Gobierno republicano frente al clamor de las masas, que pedían su castigo. Y no fué castigado, como pedían los campesinos, como pidió el Partido Comunista. Fué trasladado a Toledo, donde, en julio, se sublevó con Franco de acuerdo con los cadetes y Moscardó.

No fué este Gobernador el único caso de traición descarada consentida desde el Poder. Continuamente el Partido Comunista abogaba por que se revisara el plantel de gobernadores, entre los cuales figuraban vacilantes y auténticos reaccionarios. Mas el Gobierno los protegía. Y así vimos cómo casi todos ellos, al iniciarse la sublevación de julio, ya con los fascistas y los militares en las calles de las ciudades, se negaban aún a dar armas al pueblo, que les pedía a gritos. Muchos no se les dieron nunca y rindieron las provincias; otros, las repartieron tarde; gobernadores hubo, como el de Córdoba, que se colocaron al lado de Franco. Ellos, en general, fueron responsables por debilidad, miedo o traición, de la pérdida de ciudades que no se debieron perder.

Los refugios del Comité Técnico

Ha pasado mucho tiempo desde que los españoles llegamos a México. Antes de embarcar, cuando en los fatídicos campos de concentración o refugios de Francia se sabía del destino hacia América, por la vista de todos pasó relampagueante la visión de una vida independiente, feliz con los propios esfuerzos ante las nuevas posibilidades, como la de aquellos hogares que quedaron destruidos en España, tan cerca de la "hospitalidad francesa". ¿Y cómo producía placer andar libres, sin nadie que indicase el camino forzoso, por las calles de Veracruz?

Al principio hubo dificultades. Se comprendieron. Apenas había habido tiempo para organizar, para preparar, y cierta parte de la emigración se enroló en su característica más sufrida: los refugios. El Comité Técnico repartía dinero a boleas y sólo mantenía en pie uno o dos limitados refugios, para españoles de ciertas condiciones familiares. Se pensó, sensatamente, que al transcurrir días y meses, el propio tiempo, la marcha de las cosas, eliminarían ese sistema de vivir. Los más pesimistas hubieran calculado para estas fechas no existiría ningún refugio, y casi todos pensaban en su desaparición mucho antes.

Cuando se esperaba la solución, hemos visto agigantarse el problema. Y de tal forma que ahora son seis los refugios que funcionan, con las perspectivas de ser extremadamente engrosados y de la instalación de otros nuevos. Si es que antes, como se pretende, no han sido lanzados a la calle los que ahora los ocupan, como mínima solución. También nosotros queremos que desaparezcan, pero para que nuestros compatriotas sean absorbidos en un vivir independiente.

Sin embargo, lo que nos mueve a sentar estas consideraciones, es el poner los ojos en la vida estrecha, con peso de plomo, que gente vigorosa lleva en los albergues, en ninguno de los cuales puede advertirse el menor grado de perfección,

dentro de las limitaciones que una existencia así supone siempre.

EN LUCERNA

El refugio de Lucerna es el primero que funciona. Gentes y cosas le empujan a situación peor que la de sus comienzos. Soportar una vida en condiciones antihigiénicas, es la carga evidente de lo más sufrido de nuestra emigración. ¿Qué se ha hecho de la higiene en el refugio de Lucerna?

Los jóvenes que en Francia estuvieron rotos, aquí han de estarlo también porque la ropa se les entrega sin coser. Es alarmante el esqueleto de personal que el Comité Técnico cuenta para el gobierno de este refugio. Un conglomerado difícil y repudiable, política y personalmente. ¿Qué sádico placer siente el señor responsable en cortar el agua de las duchas, cuando los muchachos están bajo ellas tan sólo enjabonados? Cuando las protestas llegan hasta él, se oye su risa fuerte y grotesca, de obesidad grasienta, tras la puerta del despacho.

Este hombre, de confianza y responsabilidad ante el Comité Técnico, no oculta su enemiga contra el último Gobierno de la República, lo que no es impedimento serio para que armonice su opuesto criterio con la obtención de un sueldo. No permite que se instalen periódicos murales. ¡Eso, que no pudieron evitar los gendarmes en los campos! Cuando la Casa de la Juventud Española los ha colocado, él en combinación con dudosos elementos, los ha destruido y ha anunciado no permitirlos.

—Pero, mire usted; en este periódico sólo se habla contra Franco—le dijeron los jóvenes.

—Aquí no se puede poner nada. Está prohibido—respondió el responsable.

Se han colocado, otras veces, notas de la Agrupación de Españoles en México, convocatorias para sus asambleas, anuncios de conferencias, y de madrugada, hipócrita y

Una situación que debe remediarse

silenciosamente, el señor Sánchez ha hecho crujir los muelles de su cama, para arrancarla con dante. Y no sólo eso, sino que, seguramente avergonzado de que lo pusieran, también protegido por la media noche, ha destruido los retretos de "Muerá Franco". Hasta que tomó una decisión de gobernar en pequeño, siguiendo ese procedimiento irritante del Comité, con

nuncia y otros derechos y reclamaciones posteriores.

Se procura provocar; buscar inquietudes.

Que se fije el Comité Técnico. Y desde más alto y mejor que por encima de las gafas del hijo del general y de los consejos de su padre. Los refugios se han creado para algo más que para engrosar la felicidad comercial de algunos,

EN SERAPIO RENDON

En la calle de Serapio Rendón hay otro refugio. Habitaciones pequeñas—algunas sin ventilación—, están repletas de camastros individuales, con un revoltijo de maletas y ropas que cuelgan de la pared. Un olor insano, de sudor, impregnado en ellas. Tan sólo existe un cuarto de baño, con un retrete y un lavabo. Y uno por uno han de desfilarse por allí los españoles. A pesar de que hay—¡y tanto!—de qué lamentarse, en Serapio Rendón se ha operado un cambio favorable para el comedor. Una buena y limpia cocinera, con entusiasmo que le agradecen todos los compañeros, se ocupa ahora de la comida. Hace cuanto puede por que la gente coma bien. Alarga, arregla, cuida y se come, hasta poder repetir en algunas ocasiones. Pero esto no suaviza la mala situación del conjunto. Además, que hay que contar con "los de Niza", como así le llaman, en donde está el depósito de los refugiados convertidos en contratistas del servicio.

La misma mañana de mi visita, la carne no estaba en muy buenas condiciones. La cocinera quiso rechazarla, y esos señores de la contrata la impusieron, a pesar de su olor, un tanto desagradable. Y antes, un cocinero bravucón y desinteresado—en lo que respecta a los demás, naturalmente—alimentaba

a los compatriotas en pésimas condiciones. En otra época compraba directamente los alimentos. Estos eran malos y escasos. Pero si sobraba comida prefería tirarla. Hasta que dejó voluntariamente su puesto, después de haber adoptado muchas veces, ante las protestas, la clásica actitud de los cocineros racionales con el cuchillo en la mano... porque ha instalado un restaurant por su cuenta.

Hay que chocar con las oficinas del Comité Técnico. Quien se ocupa de los refugios está hablando siempre del traslado de éste. Y quizás por eso, al cabo de cinco días, no ha entregado medios de limpieza que vienen pidiendo insistente.

—Hemos tenido que destruir una manita para la limpieza del suelo—nos dicen los que se ocupan de eso. Sobre los que habitan los refugios pesa lo más difícil de la emigración. Y, mientras tanto, sueldos

magníficos corren por las manos de algunos traidores, como Mijá, cuyo hijo vigila el buen funcionamiento de refugios y comedores. Se despilfarran, mientras en los refugios se pasan privaciones.

Hay que poner remedio a esta situación. Es un deber ineludible del Comité Técnico cuyo cumplimiento no admite demora. Los que habitan los refugios deben ser puestos en condiciones de ganar su vida por el Comité. Mientras tanto, deben mejorarse sus condiciones de existencia. Hágase en el Comité limpia de traidores e ineptos—el mismo personal capaz y fiel del Comité que ha de soportarlos a su lado lo agradecerá—y atiéndase debidamente a esta parte de la emigración, la más sufrida, integrada por abnegados combatientes y por hombres que lo dieron todo por el pueblo español.

SUAREZ.



en estos comedores. ¿Adónde irán si son suprimidos, como se pretende? en estos comedores. ¿Adónde irán si son suprimidos, como se pretende?

sus notas de cinco líneas, para las cuestiones más importantes. Y añade de que se lo ha ordenado Mijá, el hijo de don José, que tuvo la "suerte" de ser canjeado del territorio de Franco, y después—él, solo él—, de venir también a México...

¿Y por qué dirige esta gente los refugios? No puede decirse que vean por los intereses de los refugiados y del organismo de ayuda. —Si sé lo mal que iba a estar aquí, yo no vengo.

¿Adónde hubiera ido? A España también, probablemente. Y entonces no hubiese ocupado el lugar que robó en el barco a algunos de los que hoy mueren en Francia.

No debe ocultarse que un descontento general reina en el refugio. Las camas rotas, no se reparan ni se sustituyen. Los que antes las usaban, tienen que dormir ahora sobre el suelo. No hay agua suficiente para los retretes. Quien no tiene toallas ha de secarse en las sábanas. Ya hace mucho tiempo que se repartieron las últimas toallas.

Mientras tanto, los prietistas, los amigos de ese estafador de la República, andan estos días firmando un recibo por un traje y cien pesos, que les conceden, previa re-

precisamente—creemos nosotros—nunca para lo primero.

La ayuda a los españoles desde Norteamérica

SE INICIA UN PERIODO DE NUEVA ACTIVIDAD

La adopción de un programa de ocho puntos por el Comité Norteamericano de Ayuda a los Españoles, formado recientemente con el fin de dar ayuda efectiva a los españoles refugiados y voluntarios internacionales en España, Francia y Norte de África ha sido anunciado por el doctor Eduardo K. Barsky, el cual ha sido electo por el Consejo para encabezar la nueva organización como presidente nacional.

Al hacer público un informe por el Consejo, conteniendo el programa sobre el cual se basarán las actividades de la organización, el doctor Barsky anunció que el Consejo ha votado también el enviar 500 dólares al Comité

Internacional de Coordinación en París, como una contribución inicial para ayuda inmediata a los refugiados. "Informes recibidos desde París, dice, indican que los refugiados se encuentran en mayor necesidad hoy que antes."

Los ocho puntos, dice el doctor Barsky, comprenden directa ayuda a los refugiados en Francia y norte de África y su rápido transporte a la América Latina; asistencia especial a los soldados heridos y mutilados del Ejército Republicano Español y de las Brigadas Internacionales; una campaña contra el terror que ejerce el Gobierno de Franco sobre los españoles y para obtener una amnistía en España; presionar al Gobierno francés para que cese el regreso de los refugiados, voluntarios internacionales y sus familiares a España, contra su voluntad, y proporcionarles oportunidades de trabajo en Francia.

También, intensificar los esfuerzos para el establecimiento de refugios de seguridad dentro de las fronteras de las naciones amigas que recibirían con gusto a estos refugiados y ofrecer a éstos una oportunidad para rehacer su vida; facilitar toda ayuda posible a los voluntarios internacionales que están en las prisiones de Franco, y pedir que se presten todas las facilidades a las agencias internacionales y al Servicio de Emigración de Republicanos Españoles (S. E. R. E.) en París, de forma que éstos puedan ayudar a los refugiados y realizar su evacuación.

El doctor Barsky ha declarado que se está estableciendo el aparato necesario con el fin de poner en efecto inmediato una campaña unificada a través de las Américas en apoyo de los refugiados y de los voluntarios internacionales. Hace constar que el programa está en completo acuerdo con las decisiones aprobadas en la Conferencia Panamericana en la ciudad de México el pasado febrero y en la Conferencia Nacional que se celebró en Nueva York el 14 de abril, en la cual 164 delegados de 81 organizaciones nacionales votaron por unanimidad el establecer el Comité Norteamericano de Ayuda a los Españoles.

El informe del Comité también considera ampliamente la "lamentable interrupción" de los esfuerzos de ayuda en los pasados tres meses por culpa de miembros ejecutivos de la Campaña de Ayuda a los Refugiados Españoles, considerado en las decisiones de la Conferencia Panamericana, que no defendieron a los españoles cuando el Gobierno francés comete el crimen de enviarlos forzadamente a España.

Durante este periodo, el Comité añade, "cada actuación en Francia o en cualquier otra parte ha demostrado la corrección de las decisiones de la Conferencia Panamericana y condenado la acción de aquellos que se han de-

dicado a confundir nuestra labor."

"Aquellos que no están de acuerdo con esta política", el informe continúa, "pueden tratar de interferir nuestro trabajo continuando haciendo informes falsos y acusaciones en contra de nosotros. Aquellos que ignoran la verdad y resuelven calumniar con el fin de disimular la debilidad de su posición, y que tienen soporte popular, pueden continuar gritando: ¡comunistas! Pueden tener

éxito confundiendo a alguna gente, pero no a muchos. Continuaremos haciendo nuestro trabajo, a pesar de estos ataques, hasta conseguir que el último americano del pueblo tome parte en él."

El doctor Barsky apeló al público americano para realizar el programa de la organización y argumentó que las contribuciones de ayuda sean enviadas a la oficina nacional, al profesor Lyman R. Bradley, Tesorero, en 55, West 42nd Street, Ciudad de Nueva York.

Castelao condena a Indalecio Prieto

Organizado por los Comités Euzkoak, se celebró un mitin en Nueva York en el que hablaron, entre otros oradores, el diputado gallego Ramón A. Castelao, Carmen Meana y un evaluador de Galicia, el doctor Rodríguez Gil.

El diputado Castelao, que hizo un magnífico discurso, se refirió a los que hacen trabajo divisivista entre los gallegos con fines incontestables.

"Los hombres que se creen genios—añimo—y esperan volver a gobernar en España, no pueden desunir a los gallegos y a la colonia. Los hombres que tuvieron en sus manos el poder y parte de la responsabilidad de la derrota, debían comprender que nuestro único enemigo son Franco y los franquistas. Por eso yo, un español honrado, condeno a Indalecio Prieto."

Estas palabras fueron ovacionadas por los asistentes al acto. Terminó con las siguientes palabras: "Los dirigentes de las Confederaciones dividan la colonia". Carmen Meana describió la situación de los refugiados en Francia y censuró duramente el acto del Gobierno francés, que se dedica a cambiar refugiados españoles por desertores franceses que se encuentran en España.

El doctor Rodríguez Gil habló de sus experiencias en las montañas gallegas y de la solidaridad que los campesinos y los obreros prestan a los fugados.

Propaganda por las principales ciudades

Francisco Zalacain, mutilado vasco, delegado de la Asociación de Mutilados Españoles y miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas, está realizando una campaña de propaganda por las principales ciudades de Estados Unidos, organizada por el North American Spanish Aid Committee, acompañado por la señora Inés Muñoz.

Ayuda para los refugiados gallegos de Santo Domingo

Para ayudar a los refugiados

gallegos de Santo Domingo, el Frente Popular Antifascista Gallego de Nueva York ha decidido enviar una fuerte suma. Con esta ayuda los gallegos de Nueva York muestran, una vez más, su solidaridad con la causa del pueblo español. Esta Organización recogió cerca de 30.000 dólares para enviar a la República española en su lucha contra la invasión extranjera.

Para ayudar a



ESPAÑA POPULAR, que ha tenido una gran acogida entre todos los españoles que mantienen vivo el espíritu de lucha y que odian a todos los traidores, ve con alegría cómo aumentan los grupos de amigos que comprenden que ayudar a nuestro semanario es una forma de lucha para la reconquista de España.

Entre estos Grupos de Amigos de ESPAÑA POPULAR, el del Club Obrero Español de Nueva York ha organizado un festival cultural que se celebrará el día 16 de junio, en los salones del mencionado Club. Constará de una fiesta gallega y la representación de una obra teatral titulada "España y sus hijos".

En el mismo acto se rifarán dos premios. El primero consistirá en una semana de vacaciones pagadas en el Casino La Toja, regalado por su propietario, Ramón Proy, y el segundo, una espléndida bicicleta regalada por una casa comercial de Nueva York.

Además, los que vendan más de veinte participaciones para esta rifa, tendrán derecho a una suscripción gratuita de ESPAÑA POPULAR. Para finalizar el acto hablarán Carmen Meana y el periodista Lorenzo Piñero. Este ejemplo debe servir para todos los amigos de ESPAÑA POPULAR. Es preciso prestar una gran ayuda—por medio de colectas, festivales, etc.—a nuestro semanario, que en la emigración sigue la lucha para la reconquista de España.



La juventud que hizo la guerra, soporta sonriente el peso más difícil de la emigración.

Contra todos los imperialismos La U. R. S. S. junto a los pueblos

La U. R. S. S. no tiene—no puede tener por la esencia de su régimen—ambiciones imperialistas. Es un país socialista, un país dentro del cual no hay explotadores ni explotados. Las rivalidades sangrientas de los imperialismos le son ajenas, y no es parte interesada en ellas. Por eso su política militar se encamina al mantenimiento de la integridad de sus fronteras y su política internacional se condensa en una sola palabra: paz.

La política militar de la Unión Soviética ha sido repetidamente expuesta por sus dirigentes en una fórmula concreta: "No ambicionamos ni una sola pulgada de territorio ajeno pero estamos preparados para devolver golpe por golpe". Su política exterior es de paz, por que la U. R. S. S., Estado proletario, sabe que, en las guerras imperialistas, son las masas populares quienes soportan el horror y los sufrimientos en beneficio exclusivo de las burguesías que respectivamente las oprimen.

En consecuencia directa de esta justa posición, la U. R. S. S., enemiga jurada de las guerras de rapiña y de despojo de las que solo resulta un incremento de la miseria y de la opresión de las masas populares, ayuda en cambio a los pueblos en sus guerras progresivas de liberación, en sus guerras de independencia, en sus guerras contra el imperialismo. Hay dos casos típicos de esta actitud: la ayuda decidida, abierta que dió al pueblo español en su lucha contra el fascismo interior y los agresores extranjeros y la que ha dado y sigue dando al pueblo de China en su lucha contra los agresores japoneses.

Los agredidos. Cuando el pueblo abisinio fué agredido por el fascismo italiano, la U. R. S. S., en Ginebra, se pronunció por la aplicación de sanciones a Italia y en defensa de Etiopía. Cuando, merced a la traición militar-fascista, fué invadida España por las tropas regulares de Hitler y de Mussolini, Stalin dijo categóricamente en un telegrama dirigido a José Díaz que "la causa del pueblo español es la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva".

La U. R. S. S. se negó rotundamente a tolerar la farsa anglofrancesa de la "No intervención", defendió nuestra causa ante el comité de hipócritas de Ginebra y organizó inmediatamente su formidable ayuda a España.

El mundo contempló cómo entre los Gobiernos farsantes de París y de Londres y el de la U. R. S. S., entre el reaccionario Chamberlain y el "socialista" Blum, de una parte, y los dirigentes soviéticos de la otra, había una diferencia fundamental: los primeros deseaban el hundimiento de la República Popular Española, cuyo triunfo hubiera obstaculizado sus viles planes imperialistas, mientras que los segundos deseaban e impulsaban nuestro triunfo, porque significaba la liberación inmediata de un pueblo heroico, porque nuestra lucha era una lucha popular contra los imperialismos. La U. R. S. S. nos ayudó intensa y desinteresadamente porque es un Estado socialista, hermano de todos los pueblos.

Los Gobiernos de Inglaterra y Francia ayudaron directamente a Franco y a sus amos italianos y alemanes, manteniendo la "No intervención" unilateral en contra de la causa del pueblo español. La U. R. S. S. defendió abiertamente nuestra causa, movilizó en una formidable oleada de solidaridad desde el primero hasta el último de

los ciudadanos y acudió en nuestro auxilio proporcionándonos víveres y medios de defensa para ponernos en condiciones de resistir al terrible enemigo que tenemos enfrente. ¡Jamás olvidará nuestro pueblo la fraternal ayuda que frente al mundo entero la U. R. S. S. le prestó!

Lo mismo ocurre en el caso de China. Desde las llamadas "guerras del opio", emprendidas el siglo pasado por Inglaterra para someter económicamente al pueblo chino, los imperialistas—llámense "demócratas" o como quieran—han hecho del gran país asiático campo propicio para la más desenfrenada explotación. Por la violencia, obtuvieron "concesiones" (verdaderos focos de opresión colonial) en Sangay, Cantón y otros centros vitales de China. A pesar de sus antagonismos con el imperialismo japonés, permitieron que los militaristas de Tokio anexionaran Corea y más tarde Manchuria, y han pactado con ellos cuando arrasaron Sangay al emprender la guerra actual en Extremo Oriente. Esto mismo hace EE. UU., imperialismo, como todos, enemigo del pueblo chino, que busca su explotación en beneficio propio. Cierto, no le agrada que los imperialistas japoneses (competidores peligrosos) se apoderen de China; pero les agrada mucho menos que el pueblo chino vaya adelante por el camino de su liberación nacional y social, porque con la pandilla de ladrones japoneses conservan la esperanza de ponerse de acuerdo haciéndoles concesiones.

En cambio, ¿cuál ha sido la posición de la U. R. S. S.? La U. R. S. S. ha estado siempre—con hechos y no con palabras—al lado del pueblo chino y contra los bandoleros japoneses. Ayudó al pueblo mongol a conquistar y a mantener

su independencia en el vasto territorio de la actual República Popular de Mongolia, y ha facilitado a la gran República china todos los medios posibles para luchar con éxito contra el invasor. Este es el proceder de un país socialista que, fiel a las enseñanzas del marxismo-leninismo, sabe distinguir entre una guerra imperialista y una guerra liberadora, verdaderamente nacional.

Así, dentro siempre de esta línea recta, justa, revolucionaria, la U. R. S. S. mantiene hoy su política independiente de neutralidad y de paz ante la sangrienta pugna que han provocado los dos grupos antagonistas de Estados imperialistas.

Ante esta bestial carnicería, la U. R. S. S. tiene intereses claros y limpios: mantener a su pueblo alejado de la contienda y trabajar por la paz para los demás pueblos, trabajar para que no caigan más obreros, más campesinos, más trabajadores en esta carnicería criminal, con la cual los capitalistas de un lado y de otro realizan fabulosos negocios, mientras los pueblos pierden siempre.

Por la liberación social y nacional de Cataluña

El Partido Socialista Unificado de Cataluña ha publicado en Amsterdam, durante el pasado mes de abril, un importante documento en el cual enjuicia la presente situación internacional en relación con los problemas de la liberación de España y de Cataluña. Como anunciamos en nuestra edición anterior, vamos hoy a ofrecer un resumen lo más completo posible de este documento, cuya atenta y completa lectura recomendamos.

El documento comienza explicando detalladamente lo que significó la sublevación militar fascista de 1936, y afirma que su triunfo "no fue posible en Cataluña y en otros lugares de la República, porque las masas populares y a su frente el proletariado, experimentados con la terrible lección de Octubre de 1934, unidos obreros, campesinos y la menestralía, se echaron a la calle y aplastaron con su propia fuerza la rebelión militar." Dice también que Cataluña "escogió el camino de la resistencia porque sabía que la guerra contra los traidores y los invasores italo-alemanes, era una guerra justa, una guerra de liberación y de independencia, revolucionaria y progresiva. Una guerra que, con la victoria, aseguraba la libertad y las conquistas revolucionarias que el pueblo se había dado al transformar, en el transcurso de la lucha, la república democrática burguesa, en una República Popular", la cual "había dado la tierra a los campesinos, había dado un régimen de libertad y de trabajo a los obreros... y aseguraba a Cataluña el derecho a más amplias libertades nacionales."

Después de registrar el hecho de que Cataluña fue un factor decisivo en la lucha de todos los pueblos de la República contra su enemigo común, gracias a la existencia del Partido Socialista Unificado, Partido Único del Proletariado Catalán; y después de dar cuenta de la posición de los elementos provocadores del anarquismo y del trotskismo que, en los primeros momentos se hicieron dueños de la calle y desarrollaban una acción nefasta, así como de los intentos claudicacionistas de los elementos burgueses de la Esquerda y de Acción Catalana, los cuales luchaban contra el contenido revolucionario de la República Popular, añade el documento:

"El P. S. U. luchó de una manera tenaz y consecuente contra todas estas corrientes y actividades de los elementos interiores, pero a pesar de su esfuerzo y del heroísmo del pueblo de Cataluña en su gloriosa lucha, éste fue derrotado y hoy vive Cataluña las horas más dolorosas de su historia bajo la represión sangrienta de sus peores enemigos, los grandes terratenientes y la gran burguesía castellana, las castas militares, la clerecía, falangistas, requetés y, cogidas de su brazo, las capas reaccionarias catalanas que aspiran a destruir como Unidad Nacional y también como pueblo de gran contenido revolucionario y progresivo."

Por qué fue derrotada Cataluña

En textos y precisos párrafos, el documento estudia después las causas por las cuales fue derrotada militarmente Cataluña. Estas causas son, en resumen, las siguientes:

- 1.º Lo mismo que los demás pueblos de la República, Cataluña hubo de luchar, no solamente contra Franco y los invasores, sino también contra toda la reacción internacional, incluyendo en ella a los gobiernos "democráticos" de Inglaterra y Francia.
- 2.º Porque los dirigentes traidores de la II Internacional nos estropearon con la no intervención mientras Hitler y Mussolini intervenían directa y ostensiblemente en España en ayuda de Franco.
- 3.º Porque, al mismo tiempo, los jefes traidores de la Segunda Internacional se negaron a desarrollar las acciones conjuntas de ayuda al pueblo español que la Tercera Internacional propuso en diversas ocasiones.
- 4.º Por la nefasta intervención que, desde los primeros momentos, tuvo el anarquismo en la dirección del movimiento revolucionario y de la lucha del pueblo. El resultado de la implantación de sus "teorías" fue provocar una profunda división en el pueblo, enterrar el entusiasmo y voluntad de lucha de las masas populares, dificultar la unidad y desviar a las masas de los verdaderos objetivos de la lucha contra el fascismo. Ellos fueron los responsables de la inmovilidad del frente de Aragón, en donde dificultaron sistemáticamente las operaciones militares emprendidas por otras fuerzas, y en cambio se dedicaban a saquear a los pobres campesinos y a imponerles un régimen primitivo y de terror. Ellos se opusieron a la formación del Ejército Popular. Ellos fueron parte activa en el "putsch" de mayo, iniciado por los trotskistas. Ellos destruyeron el camino hacia el logro de una rápida coordinación y movilización de todos los recursos económicos del país con vistas a ganar la guerra. Ellos colaboraron, finalmente en el golpe de fuerza de Casado, que hundió a la República y a Cataluña con ella.

5.º Por la cobardía de los dirigentes burgueses de la Esquerda y de Acción Catalana, quienes contribuyeron a que los provocadores anarquistas y trotskistas pudiesen realizar, no obstante la oposición del P. S. U. sus ensayos de sindicación y colectivización forzosa; a que pudieran suplantarse a la autoridad; a que realizaran negocios fabulosos los aventureros del anarquismo; a que fueran saboteadas las industrias de la guerra, crimen del cual es Terradellas uno de los principales cómplices. Estos dirigentes burgueses colaboraron directa e indirectamente en la política contrarrevolucionaria del anarquismo con la secreta esperanza de precipitar su fracaso ideológico en el terreno práctico para después tomar en sus manos la dirección política y económica del país, tarea que obstaculizó patrióticamente y enérgicamente el P. S. U., defensor de los intereses de todo el pueblo.

6.º Por la tendencia capituladora activa de quienes, llamándose defensores de Cataluña, coincidían con los Prieto, Azaña y compañía para conseguir la entrega a Franco. Sbert, Agudé, Companys y otros, hicieron cuanto pudieron por lograr este criminal propósito, que fue desbaratado por la protesta popular de marzo de 1938.

7.º Por las maniobras de quienes, incrustados en el aparato del Estado, se esforzaron en todo momento por enfrentar a Cataluña con la República, por quebrantar la unidad dentro del Frente Popular, por imponer a Cataluña una política centralista encaminada a disminuir el entusiasmo del pueblo catalán en la lucha contra el fascismo y la invasión.

8.º Por la acción funesta y traidora de quienes, hallándose al servicio de los clanes reaccionarios de París y de Londres, sabotearon la defensa de Cataluña por medio de sus agentes trotskistas, anarquistas e izquierdistas—los mismos que poco después se sublevaron en Madrid contra la República y facilitaron el triunfo de Franco.

La segunda guerra imperialista

La segunda guerra imperialista ha venido a poner en claro, fuera de toda duda,—continúa el documento—los criminales móviles que perseguían las burguesías de Inglaterra y de Francia en relación con los heroicos pueblos de Cataluña y de España. Ambas burguesías y subagentes, los dirigentes socialdemócratas, trabajaron por la derrota de la República Española porque sabían que su triunfo hubiera sido el triunfo de la causa de la democracia contra las fuerzas de la agresión y de los fascismos; porque su triunfo hubiera sido un ejemplo luminoso que habría levantado el impulso combativo y revolucionario de las masas obreras y populares de los demás países; porque su triunfo hubiera sido un dique poderoso que se habría interpuesto en su idea de ataques a la U. R. S. S.

Toda la política de concesiones hechas a Alemania, ayudándola económicamente para que se alarmara, animándola en el camino de sus agresiones y conquistas de espacio vital, no tenían otro móvil que desviar hacia el Este las ambiciones expansionistas de Alemania, conduciendo a este país a luchar contra la Unión Soviética y conseguir que ambos Estados se destruyeran mutuamente para satisfacción de los magnates de la City. Si este plan falló, fué a causa de la política de paz de la U. R. S. S., que ha permitido al gran País del Socialismo no ser arrastrado a la matanza europea.

Es falso (dice el P. S. U.) que esta segunda guerra imperialista sea una guerra contra el fascismo y en defensa de las libertades de los pueblos. Es falso que los móviles de esta guerra sean idealistas y humanos. Es falso que esta guerra defienda los intereses de la democracia y del pueblo, como pretenden demostrar los imperialistas y sus lacayos de la Segunda Internacional. Esta guerra no tiene nada común con la guerra que sostuvo nuestro pueblo contra las capas más negras y reaccionarias levantadas en armas para esclavizarlo, y contra los ejércitos de la invasión que ahora se mantienen en plan de colonizadores del país. Esta guerra es una guerra imperialista y va contra los intereses de las masas populares y de los pueblos libres, es una guerra de defensa de los mismos intereses que el año 1914 provocaron la gran carnicería de la muerte de tantos millones de seres humanos. Quienes mantienen sometidos a grandes pueblos como Irlanda y la India, quienes dan un trato inhumano en los campos de concentración a los heroicos combatientes de la República Española, no tienen derecho a llamarse democratas.

El documento concreta: "Contra la guerra imperialista, contra los incendiarios de guerras, las masas obreras y populares de todo el mundo levantan su bandera de Lucha. Luchar contra la guerra imperialista, contra la clase y los gobiernos que la provocan, esta es la misión revolucionaria de todos los pueblos en defensa de la Paz, en defensa

Un importante documento del Partido Socialista Unificado

del gran País del Socialismo, la U. R. S. S., baluarte de la Paz y de la Libertad de los pueblos."

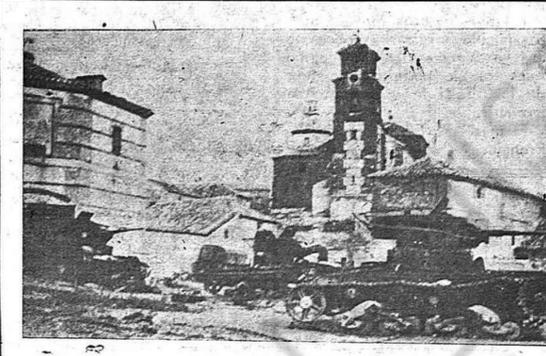
La lucha de Cataluña contra sus opresores y por la paz

Ante la nueva situación internacional y de peligro de que la gran guerra encienda a todo el mundo, el pueblo de Cataluña continúa y debe ajustar su lucha de liberación contra la dictadura burguesa-terrateniente del falangismo español. Sus libertades están aniquiladas, su personalidad nacional perseguida, perseguido su idioma, sus costumbres, su arte, su cultura. El terror que impera en Cataluña no tiene precedentes en su historia de pueblo sometido. Cataluña sufre hoy una bárbara represión contra su sentimiento nacional y contra las masas obreras y campesinas, exponentes del contenido revolucionario y progresivo del pueblo. Los

obreros viven condenados a la peor de las explotaciones; los pocos que trabajan, perciben salarios de hambre, después de largas y agotadoras jornadas de trabajo. Se cuentan por millares los que se hallan sin trabajo. Los campesinos han perdido las tierras que la Cataluña popular les había dado, y sufren las antiguas formas de explotación que les había impuesto la burguesía terrateniente. Al comparar esta situación con la que creó la República Popular, el pueblo de Cataluña siente cada vez más fuerte el espíritu de resistencia y de lucha al régimen falangista.

Ante los acontecimientos que se producen en la situación internacional, cada día son más fuertes las presiones que todos los países imperialistas ejercen sobre Franco para arrastrar el país a la guerra. Por lo que se refiere a los imperialistas franco-británicos, estos no se reducen a tratar de atraerse a Franco; en previsión de que la maniobra

les falle, maniobran también en otros sentidos, ya con vistas a una restauración de la Monarquía, ya con propósito de instaurar una república dirigida por los elementos más reaccionarios y podridos que pueden encontrar: Gil Robles, Portela, Valladares, Prieto, Maura, Martínez Barrio. En el mismo sentido, maniobran también estimulando las tendencias separatistas de Aguirre, Companys y otros, dispuestos a jugar la carta del separatismo para desmembrar a España y poner a Cataluña y al País Vasco bajo la tutela de los gobiernos de Inglaterra y Francia. Unos y otros, aliados y Alemania, quieren hacer de España y Cataluña un campo de operaciones para la guerra imperialista. Ante este crimen, el P. S. U. denuncia como a enemigos de Cataluña a aquellos dirigentes republicanos, socialistas y anarquistas, y también a los espías y trotskistas, quienes afirman que esta guerra imperialista es una guerra en defen-



Los imperialistas que están devastando a Europa no luchan por "defender a los pueblos débiles" ni darán libertad a ningún pueblo. Hoy los destruyen con la guerra. Es cada pueblo quien debe conquistar su paz y su libertad, imponiéndose a sus propios opresores.

Un manifiesto de los intelectuales chilenos

Contra las expediciones forzadas a España

Los intelectuales chilenos han lanzado un manifiesto a todos sus hermanos de América para que los españoles que se encuentran en los campos de concentración franceses sean salvados.

En el mencionado manifiesto condenan la actitud sin precedentes del Gobierno francés que entrega a la muerte a los refugiados españoles y señalan con singular fuerza que a toda costa es preciso hacer algo para que este crimen no continúe.

El manifiesto termina: "Así, pues, por estas razones de solidaridad humana y de legítima conveniencia nacional, proponemos:

1. Reforzar nuestra acción solidaria en torno a las actividades que Chile, México, Colombia, Santo Domingo, están ejerciendo.
2. Propiciar una acción urgente de nuestros Gobiernos ante el de Francia para impedir que los refugiados españoles sean devueltos a España.
3. Adherirnos a la política sostenida por el ministerio de Relaciones Extranjeras de Chile respecto al Derecho de Asilo, exigiendo para los refugiados en nuestra Embajada en Madrid el mismo respeto de que gozaron los refugiados franquistas en esa misma Embajada durante el mandato de la República Española.
4. Colaborar entusiastamente a la acción diplomática solicitada por Colombia ante los Gobiernos de América con respecto a los americanos encarcelados en España.
5. Adherirnos a las resoluciones del Congreso de México en favor de los republicanos españoles, Congreso en el que nuestro país ha estado oficialmente representado.
6. Solicitar de nuestro Gobierno una rápida tramitación del nuevo proyecto de inmigración de españoles refugiados en Francia.
7. Recomendar la colonización del territorio de Aysen con dichos elementos.
8. Expresar que estamos prontos a cooperar con todas las organizaciones de ayuda a los españoles refugiados y con el Gobierno de nuestro país en la ejecución de estas tareas de tan grande importancia humana y nacional.

Firman: Luis Galdames (presidente de honor de la A. I. Ch., decano de la Facultad de Filosofía y Letras, director general de Enseñanza Primaria); Samuel Lillo (poeta, miembro de la Academia Chilena de la Lengua correspondiente a la española); Pablo Neruda (poeta, presidente de honor de la Alianza de Intelectuales); Domingo Santa Cruz (decano de la Facultad de Bellas Artes); Julio Ortiz de Zarata (director del Museo de Bellas Artes); Gabriel Amunátegui (profesor universitario y director general de Bibliotecas); Carlos Huemeros del Solar (director de la Academia de Bellas Artes); Eliodoro Domínguez (director general de Enseñanza Técnica y Comercial); Víctor Tevar (presidente y director de la Orquesta Sinfónica Nacional); Eugenio Pereira (profesor del Instituto Pedagógico); René Mesa Campbell (profesor de la Escuela de Artes aplicadas de la Universidad de Chile); Alfonso Reyes Mesa (presidente del Sindicato de Periodistas de Santiago); Roberto Aldunate (director del diario *La Crítica*); Romano Domínguez (profesor de la Academia de Bellas Artes); Carlos Barella (escritor); Lorenzo Domínguez (profesor de la Academia de Bellas Artes); Ángel Cruchaga Santa María (escritor); Nicanor Polanco (profesor de la Academia de Bellas Artes); Rubén Azúcar (profesor y escritor); Alberto Romero (presidente de la Sociedad de Escritores); Edmundo Campos (profesor y pintor); Luis Enrique Delano (director de la revista *Qué hubo*); Gerardo Segure (poeta, director de la revista *Aurora de Chile*); Avelino Urzua (escritor); Tomás Lagos (director del Museo de Arte Popular); Camilo Mori (pintor); Arturo Valenzuela (profesor de la Academia de Bellas Artes); Laura Rodig (escritora); Alberto Spikin Howar (profesor del Conservatorio Nacional de Música); Totila Albert (escritor); Samuel Román Rojas (escritor); Israel Roa (profesor de la Academia de Bellas Artes); Armando Carbajal (director del Conservatorio Nacional de Música); Domingo Menfi (escritor); Elisa Gayán (profesora del Con-

servatorio Nacional de Música); Oreste Plath (secretario de la A. I. Ch.); Acario Cotapos (compositor musical); Astolfo Tapias (escritor y presidente del Frente Popular de Santiago); Julio Salcedo (escritor y alcalde subrogante de Valparaíso); Hermosilla Alvares (profesor de las Bellas Artes de la Viña del Mar); Mireya Lafuente (profesora y pintora); Norbert Pinilla (escritor, profesor de la Universidad de Chile); Juvenio Valle (poeta); Victoriano Vicario (poeta); Nicanor Parra (Premio Municipal de Poesía, profesor); y otros muchos destacados escritores, periodistas, etc., etc.

PARADEROS

El suscriptor José Pedro Sanjens pide que se solicite en nuestro Semanario el paradero de José López Serra y José Sanjens Sinestra, que estaban en Agde (Herault), Francia, campo número 3, pabellón Z.2.

ESPAÑA POPULAR, por ser un Semanario de Orientación política que refleja los hechos más candentes de la lucha del pueblo español y de la actual guerra imperialista, ES UNA PUBLICACION DE PERMANENTE INTERES. No es un periódico que pierda actualidad.

ESTA ES LA CAUSA POR LA QUE NUESTRO SEMANARIO DEBE SER CUIDADOSAMENTE CONSERVADO.

Con objeto de dar el mayor número de facilidades a nuestros lectores, ponemos en su conocimiento que serviremos los números atrasados, contra reembolso, al precio de 25 céntimos ejemplar.

¡UNA COLECCION DE "ESPAÑA POPULAR" CONSTITUYE UNA DOCUMENTACION POLITICA DE INESTIMABLE VALOR!
¡COMPLETE USTED SU COLECCION!

sa de la libertad de los pueblos y que los catalanes están obligados a apoyarla y a contribuir a ella, porque solamente así podrá lograr Cataluña su libertad nacional. Frente a estos enemigos de Cataluña, que enarbolan la bandera de un "Frente Nacional Catalán" y están dispuestos en nombre de una falsa libertad de Cataluña a separarla de España, no para liberarla sino para unirarla a la opresión nacional que las burguesías de Francia e Inglaterra imponen a sus pueblos, el Partido Socialista Unificado afirma que la libertad nacional de Cataluña va estrechamente ligada a la libertad de todos los pueblos de España en su heroica lucha contra Franco y su régimen de opresión y de terror; a la victoria del pueblo francés en su lucha contra su gobierno imperialista y a la de todo el proletariado mundial contra la clase opresora. Cataluña, constantemente traicionada por las fuerzas de la burguesía catalana que en diferentes etapas de la lu-

cha han monopolizado sus aspiraciones nacionales en interés de clase, solamente será libre si el esfuerzo de los catalanes se realiza con este espíritu internacionalista, bajo la dirección del proletariado y de su partido dirigente, el Partido Socialista Unificado, firme y consecuente defensor de las aspiraciones nacionales de Cataluña, dispuestos a llevar una lucha tenaz y diaria contra Franco y su régimen de dictadura terrorista; si cada día, más unidos con los demás pueblos hispanicos, con su clase obrera, nos disponemos a poner fin a las causas que engendran la opresión nacional, destruyéndolas, para constituir sobre la base de un régimen de justicia social y de progreso, la gran familia de los pueblos libres de España.

El documento acaba con un vibrante llamamiento a todo el pueblo de Cataluña para la lucha contra la guerra imperialista, contra el terror de Franco y por la liberación nacional y social de Cataluña.

SOLIDARIDAD

En Argentina se recaudan fondos para ayudar a los refugiados y se lucha contra el terror franquista

En Argentina aumenta la campaña de solidaridad con los refugiados españoles y se celebran actos contra el terror franquista en España. En esta movilización participan distintas Organizaciones sindicales y políticas, que aportan su ayuda para salvar a los millares de republicanos que se encuentran en las cárceles franquistas y en los campos de concentración franceses.

Entre los actos celebrados últimamente figuran el que tuvo lugar en la quinta "Los Alamos", organizado por la F. O. A. R. E. la C. A. M. H. y el periódico *La Defensa*. A este festival asistieron millares de personas y se recogieron muchos fondos para conseguir la salida de refugiados de Francia.

Entre los asistentes reinó un gran entusiasmo y seguramente el festival tendrá una próxima repetición.

Homenaje a los jóvenes repatriados

La Asociación 9 de Julio, institución juvenil del barrio Once de Buenos Aires, ha realizado, en su sede social, un homenaje a los jóvenes argentinos que lucharon en España. Hubo un festival de carácter español, al que asistieron muchos repatriados y españoles refugiados en aquel país.

Se aprovechó el acto para insistir en la necesidad de ayudar urgentemente a los que se encuentran en los campos de concentración de Francia.

El producto del festival se destina para conseguir la repatriación de los cuarenta argentinos que todavía se encuentran en los campos.

Para el mismo fin se celebró otro acto organizado por el Sindicato Único Obrero de la Construcción, con la cooperación de numerosas Organizaciones obreras, culturales, sociales y de solidaridad y ayuda. Participó la Orquesta Sinfónica de la Asociación General de Músicos de la Argentina, compuesta de cien profesores. También actuaron varias orquestas típicas. Asistieron representantes de los refugiados republicanos en aquel país, que dirigieron la palabra entre el entusiasmo de los concurrentes.

En Uruguay se preocupan por dar trabajo a los españoles

En todo el país se activa la campaña en pro de los refugiados españoles que podrán emigrar a aquel país en virtud de la modificación de las leyes de inmigración. Con este motivo, todas las Organizaciones hacen gestiones para que los republicanos españoles que se dirijan a Uruguay encuentren rápidamente trabajo.

En la zona rural de Young, importante centro de cultivo de cereales, muchos industriales, merced a estas gestiones, han solicitado familias especialistas en estos trabajos.

En Piriapolis se colocarán diez oficiales de la construcción, y en la ciudad de Mercedes se reservan puestos para sastres, agricultores y granjeros.

Las demandas de trabajadores españoles aumentan sin cesar, y gracias a esto Uruguay se va a convertir en uno de los países americanos que puede acoger un mayor contingente de refugiados.

Elecciones en la República Soviética Carelofinlandesa

MOSCU, mayo 9. (SUPRESS).—El 8 de mayo en las ciudades y pueblos de la República Soviética Carelofinlandesa, comenzó la presentación de candidaturas para elecciones de diputados a los Soviets supremos de la U. R. S. S. y de la República Soviética Carelofinlandesa. Mil quinientos obreros, ingenieros y empleados de una de las más grandes empresas de Petro-

zavodsk, la fábrica de construcciones mecánicas "Onega", presentarán en su reunión la candidatura de Stalin al Soviet Supremo de la República Socialista Soviética Carelofinlandesa.

Stalin—dijo en esta reunión el ajustador Meinen, en lengua finlandesa—ayudó al pueblo carelofinlandés a hacer de su República un país floreciente donde la industria y la producción forestal se desarrollan rápidamente.

En la misma reunión fue presentada igualmente la candidatura del director de la fábrica, Brixgalov, que todavía recientemente trabajaba como montador eléctrico en la misma fábrica. A título de candidato al Soviet de las Nacionalidades, los obreros de la fábrica "Onega" proponen a Tune Lehen, que desde su infancia se consagra a la lucha revolucionaria del pueblo finlandés y combatió valientemente en las filas del Ejército Rojo. En otras reuniones fueron presentadas las candidaturas de Kuprianov, secretario del Comité Central del Partido Bolchevique en la República Socialista Soviética Carelofinlandesa, y del académico Vedenev, uno de los ingenieros soviéticos más notables, especialista en obras hidroeléctricas. Los obreros de la fábrica de skis presentaron la candidatura del obrero finlandés Peuhkivi—hijo de un ferrocarrilero finlandés—que en la Finlandia capitalista conoció todos los horrores del paro, el hambre y la arbitrariedad.

Porque son los más... Suscripción pro España Popular

(Viene de la pag. 1.)

conquistas económicas que les son arrebatadas.

Se ataca por los medios más villos a los comunistas, porque son ellos quienes ponen al desnudo, denuncian y demuestran las infamias de la Socialdemocracia, agente de la burguesía, destacamento incrustado por los capitalistas en el seno de la clase obrera. Se los ataca, se vierten sobre ellos las más canallas y estúpidas calumnias; se recurre a todas las provocaciones, se inventan comités y atentados que son burdas comedias, con el fin de restar a los comunistas parte de ese cariño y de esa fe que en ellos depositan las masas, con el intento de frenar la lucha contra la guerra y la reacción.

Se les ataca, porque son los más ardientes defensores de la libertad e independencia de los pueblos oprimidos por los imperialistas, colonias, dominios, países dependientes.

Por todo esto se persigue a sangre y fuego a los comunistas. Mas todo inútil. Lenin decía que por cada comunista que cae, diez nuevos luchadores vuelan a ocupar su puesto. Nada logrará la reacción internacional. ¡Nada! Ni por medio de la persecución, ni por medio de la mentira, ni por medio de la provo-

ción, ni por medio de la supresión física de los comunistas.

Estos encuentran su apoyo, su base y su manantial de nuevos luchadores de la causa de todos los pueblos, en los pueblos mismos a quienes la guerra y sus consecuencias demuestran cada día con mayor evidencia que son los comunistas quienes defienden verdaderamente la causa de la paz y los intereses de la clase obrera y de todos los trabajadores. Todo inútil, porque a cada hora que pasa, los trabajadores y los pueblos comprenden que defender a los comunistas de los ataques de la reacción significa para ellos un medio de auto-defensa.

Al estallar la contienda imperialista, los Partidos Comunistas, sangre y carne de la gloriosa Internacional Comunista, forjados en el hierro y en el fuego de las más duras luchas; educados en las enseñanzas de Marx, Lenin y Stalin, corrieron, como siempre, a ocupar su puesto de honor, puesto de primera línea, en el combate por la paz y la libertad. En primera línea continúan. En primera línea estarán siempre, rodeados de los pueblos, tenaces en el esfuerzo de arrebatarse a la guerra la vida de millones de hombres, seguros de lograr para los pueblos y con los pueblos la victoria de la paz, el pan y la libertad.

Por algunos grupos del D. F. y del Estado de Chihuahua hemos recibido la sugerencia de abrir, con carácter permanente, UNA SUSCRIPCIÓN PRO ESPAÑA POPULAR, donde quedará reflejada la ayuda económica que están dispuestos a prestar a nuestro semanario todos los amigos del pueblo español que se encuentran diseminados por el Continente Americano.

La dirección de ESPAÑA POPULAR se dirige nuevamente a todos nuestros lectores, amigos y suscriptores, pidiéndoles un esfuerzo constante y regular para conseguir la suficiente aportación de cantidades que aseguren la vida de nuestro periódico.

ESPAÑA POPULAR es una potente arma para la reconquista de nuestra patria. En esta razón se encuentra la justificación y la necesidad de que cada amigo del pueblo español sea un participante activo en el éxito de la suscripción que se inicia en las páginas de este número.

La dirección de ESPAÑA POPULAR pone en conocimiento de todos, que para el mayor éxito de la SUSCRIPCIÓN PRO ESPAÑA POPULAR es necesario:

Primero. Todas las cantidades que se envíen al semanario con este fin, deben venir dirigidas a nuestra

Administración, con la mención de "Pro suscripción ESPAÑA POPULAR".

Segundo. Independientemente de las cantidades que nos sean enviadas directamente, se recogerán las demás por medio de LISTAS NUMERADAS, que serán repartidas entre los grupos constituidos de Amigos de ESPAÑA POPULAR, correspondientes a entidades, para que una vez puestas en circulación por Clubs, Talleres, Oficinas, Centros Regionales, etc., nos sean devueltas previamente firmadas por la persona que se encargue de la suscripción.

Todos nuestros correspondientes deben conseguir para nuestro semanario una eficaz ayuda, que nos compense de los enormes gastos realizados hasta hoy.

Todos nuestros suscriptores deben hacer aportaciones de carácter extraordinario. Un amigo de ESPAÑA POPULAR no debe considerar que es completa su ayuda al abonar el importe normal de la suscripción.

ESPAÑA POPULAR ha conseguido, después de cerca de cuatro meses de publicación, constituir una verdadera arma política para todos los que desean libertad y paz para España.

¡Contribuid a la SUSCRIPCIÓN DE ESPAÑA POPULAR!

La Asociación "F. Javier Mina"

Crea un Comité de Ayuda a los Internacionales

La Asociación de Ex Combatientes de la República española "Francisco Javier Mina" ha tomado el acuerdo de constituir un Comité de personalidades mexicanas, españolas y de otras nacionalidades, residentes en México, para ayudar, por todos los medios, a los ex combatientes internacionales que permanecen en los presidios de la España franquista y en los campos de concentración de Francia. Todo cuanto trabajo se haga para conseguir la libertad de estos luchadores merece el apoyo de todos los hombres liberales.

En los momentos más difíciles para la República española estos antifascistas de cincuenta y cuatro países acudieron voluntariamente a defender, con las armas en la mano, al pueblo español invadido por los Ejércitos de Italia y de Alemania. Las batallas más duras, las victorias más resonantes, encontraron a estos soldados en sus puestos de combate. La gloriosa defensa de Madrid, Guadalajara, Brunete, Pozoblanco, el paso del Ebro, son otros tantos hechos en los que participaron estos defensores de la libertad. Muchos de ellos quedaron para siempre en tierra española. Entre otros, Hans Beimler, Ralph Fox, Picelli, Maryman, Nanetti...

La mayoría de los que salvaron la vida se encuentran prisioneros en la España franquista o en los campos de concentración de Francia. Luigi Gallo, el gran Comisario de las Brigadas Internacionales, es maltratado en una prisión de Francia y se le obliga a realizar los trabajos más duros; trescientos cincuenta grandes mutilados se encuentran en los campos de Francia sin que se les preste ninguna ayuda. Más de trescientos están reclusos en las cárceles franquistas condenados a tra-

bajos forzados bajo un régimen brutal, sin alimentos y la mayoría enfermos. Muchos han muerto a consecuencia de enfermedades contraídas en tal situación y sin asistencia. Este caso ha sido el de los franceses Victor Soulot y Luis Fournet; Paul Wanzer, austriaco; Gustavo Listhaeghe, belga; Candido Curti, italiano; y Peter Tisma, yugoslavo, se han vuelto locos y se "han suicidado" en sus celdas. Otros cuatro mil internacionales son obligados, en Francia, a alistarse en la Legión extranjera o son entregados a sus respectivos Gobiernos para que sean fusilados. Incluso el Gobierno francés ha llegado a la criminal intención de proponer el cambio de internacionales alemanes por prisioneros franceses.

Los dirigentes de la II Internacional, los Blum, los Jouhaux, los Prieto y los Caballero, no quieren saber nada de estos magníficos luchadores. Como a tantos miles de combatientes, los dejan abandonados; los Martínez Barrio y compañía siguen el mismo camino.

Inmediatamente hay que prestar toda la ayuda y solidaridad a estos hombres que supieron darlo todo en defensa de la libertad. Hay que organizar Comités especiales adheridos a los Organismos de Ayuda a España; hay que colaborar con éste que se crea ahora en México; hay que enviar ayuda material y moral, mantener correspondencia con ellos, remitirles las ropas, víveres, etc. Es preciso pedir y conseguir el derecho de asilo para estos combatientes. Es necesario y urgente desarrollar una gran campaña, unida a la de Ayuda a los Refugiados Españoles, para exigir que los presos internacionales se an inmediatamente libertados de las cárceles franquistas y para que el Gobierno francés les conceda, igualmente, la libertad inmediata.

Y esta tarea debe ser trabajo de honor para todos los obreros, para los campesinos, para los hombres liberales de todos los países. En esta lucha han de participar todas las Organizaciones de masas que están dispuestas a combatir el terror.

Hay que salvar a esos millares de internacionales, y para conseguirlo todos debemos estar dispuestos a realizar los mayores sacrificios.

¡Libertad para los internacionales prisioneros de Franco!

El Comité S. O. S. de Amsterdam, organismo que tiene la misión de trabajar por mejorar el trato de los prisioneros de la España franquista y luchar para conseguir la libertad de estos prisioneros y su entrada en distintos países, ha dirigido a los ministros de Negocios Extranjeros de muchos Gobiernos de Europa y América una comunicación señalando la situación desesperada en que se encuentran en la España de Franco los "prisioneros de guerra". "Unos trescientos hombres—dice el documento—continúan en prisión; los unos, porque sus Gobiernos se desinteresan de ellos; los otros, porque no pueden volver a sus países sin peligro para su libertad y su vida. Una tercera categoría está retenida por una decisión absolutamente arbitraria de Franco, que ha abierto, y continúa contra ellos, procesos políticos".

Termina el documento: "Nos dirigimos a vuestra Excelencia en la firme convicción de que no se negará a intervenir en favor de la libertad de estos prisioneros de guerra que están en prisión contra el derecho más elemental".

Esta iniciativa precisa del apoyo de las masas populares de todo el mundo. Las Organizaciones democráticas y benéficas de todos los países pueden hacer mucho en este sentido presionando a sus Gobiernos para que intervengan y consigan la libertad de esos centenares de luchadores que defendieron a la República española y que ahora mueren bárbaramente martirizados en las horribas prisiones franquistas.

El pueblo francés acusa...

(Viene de la pag. 1.)

los que proveyeron de un material de guerra considerable; de haber tratado de impedir la conclusión de la paz entre la Unión Soviética y Finlandia, y todo ello en tanto que la burguesía alemana preparaba la invasión de Francia.

Acusamos a Daladier, Blum y Jouhaux, de haber minado, disociado y debilitado las fuerzas vivas de nuestro pueblo con su política reaccionaria de escisión en las filas de la clase obrera y dislocación del Frente Popular; por su política que termina en el aniquilamiento de las conquistas sociales de los trabajadores, en la supresión de todas las libertades, en la instauración, en Francia, de un régimen odioso de arbitrariedad y terror.

Les acusamos de haber conducido así a la guerra y a la invasión.

Acusamos a Daladier y Bonnet de haber facilitado las maniobras criminales de los "coagulars", espías, provocadores y otros agentes del enemigo, los de la quinta columna al servicio del capital y del extranjero, cuyos representantes están ahora en el Gobierno con Marin e Ibarnegaray.

Acusamos a Daladier, ministro de la Guerra durante cuatro años y Presidente del Consejo durante dos años, de haber abusado de la confianza del pueblo, haciéndole creer que todas las medidas militares eran tomadas para garantizar su seguridad. Daladier es el primer responsable de las actuales masacres de los mejores hijos de nuestro pueblo, de la destrucción de nuestras ciudades y aldeas.

Acusamos a Daladier y a los anteriores ministros llamados de la "Defensa Nacional", de haber derrochado centenas de miles de millones de francos para llevar a cabo la política de los imperialistas de "defección nacional" que ha facilitado y precipitado la invasión extranjera.

Acusamos a Daladier de haber saboteado conscientemente la aviación, al desorganizar la producción de aviones, como lo han probado los dirigentes comunistas del Sindicato Metalúrgico presos por haber servido a la causa del pueblo y reclutado de la fuerza aérea a jóvenes pilotos formados por la aviación popular.

Acusamos a Daladier de haber premeditado la masacre de las poblaciones civiles, particularmente en la región de París, al sabotear la defensa pasiva descartando de sus puestos a los comunistas electos y poniendo en su lugar agentes de la reacción y policías que no comprenden las necesidades y sufrimientos del pueblo.

Acusamos a Daladier, Bonnet, Blum y Frossard, de tratar de escapar a la terrible responsabilidad de sus crímenes, de querer enmascarar su incapacidad y su traición persiguiendo y calumniando indignamente a los comunistas, cuya voz ardorosa y valiente no ha cesado de proclamar la verdad y cuya política completamente apegada a los intereses de nuestro pueblo habría evitado al país la guerra y la invasión.

Hemos acusado abiertamente a los responsables y a los traidores que han acumulado derrotas tras derrotas y que amenazan precipitar a nuestro pueblo en la catástrofe. Para evitar esta catástrofe, para hacer frente a todos los peligros, no importan de dónde vengan, es necesario tomar medidas distintas a las

utilizadas por los gobernantes. Ante todo, hay que tomar medidas que restablezcan al pueblo en inmediata libertad a los comunistas y a todos los militantes presos, derogar las medidas y sus derechos.

Principalmente, hay que revocar las tomadas contra los trabajadores y sus Organizaciones, restablecer las libertades democráticas, entregar a la clase obrera

ra y al pueblo su gran periódico L'Humanité y restituir en el mandato a los electos por el pueblo. Hay que extirpar la traición y los traidores al pueblo de Francia, comenzando por aquellos que ocupan los más altos cargos, como Daladier.

Hay que descargar de tributos a los desheredados y hacer pagar a los ricos los gastos de esta guerra injusta.

Es necesario que el pueblo de Francia imponga su voluntad, que tome en sus manos su propia suerte.

Estamos seguros que de nuestro pueblo surgirán entonces todas las fuerzas materiales y morales que le permitirán escapar de la catástrofe y asegurar su porvenir.

Firma el Partido Comunista de Francia.

Que contesten los opresores...

(Viene de la pag. 1.)

fligén. Asimismo, solicitamos se garantice la llegada a estos combatientes internacionales de los elementos morales y materiales que les sean enviados por la solidaridad internacional. Finalmente, pedimos al Gobierno Francés amplia información sobre todos los puntos recogidos en este documento.

Por el Comité Nacional de la F. O. A. R. E., Joaquín Muñoz; doctora Esther Chapa, por el Sindicato de Trabajadores de Gobernación; por el Frente Unico de Trabajadores del Volante, Filémon Guadarrama; por STERM, Joaquín R. Muñoz; por la Asociación de Ex Combatientes Javier Mina, Néstor Sánchez Hernández; por la Confederación de Jóvenes de México, Francisco de Castro y Angel Veraza; por la Federación de Sindicatos al Servicio del Estado, licenciado Antonio C. Diaz.

Este documento es un exponente fiel de la actividad que está desarrollando la solidaridad del pueblo mexicano para con los heroicos combatientes que en España lucharon por la libertad y por la paz del mundo. Y tiene, además, el mérito de abordar un problema grave que hay que plantear con toda energía: ¿En dónde están los setenta y cinco mil republicanos españoles que fueron obligados a enrolarse en las ínicuas compañías de trabajo? ¿Qué ha hecho de ellos el Gobierno reaccionario de Francia?

He aquí una cuestión de la más alta importancia sobre la cual no debe, ni puede, guardar silencio el Gobierno Francés; una cuestión sobre la cual insistiremos hasta que quede definitivamente aclarada y favorablemente resuelta.

No se trata de suposiciones gratuitas. Las turbias noticias que han circulado hace pocos días en torno a la presencia de refugiados españoles en Sedán—noticias que no han sido desmentidas por las autoridades francesas—, permiten admitir que se ha consumado una monstruosidad más con nuestros compatriotas, y que esta monstruosidad ha alcanzado proporciones pavorosas.

No. La sangre de los españoles no quiere regar los campos de batalla del imperialismo. Los españoles han luchado heroicamente, abnegadamente, durante cerca de tres años, en una guerra progresiva, de la cual dependían su libertad y su bienestar, de la cual dependía también, en gran parte, que Europa se viera alejada de la conflagración que hoy la ensangrienta y los pueblos europeos se vieran cada vez más libres de sus opresores. Pero no quieren luchar en beneficio de los imperialistas, no quieren luchar para que el mundo sea, después de la guerra, más explotado y más oprimido que nunca.

Nosotros protestamos con todas nuestras fuerzas contra la ignominia que supondría convertir en

forzados de la muerte a los que se empleó como forzados de un trabajo brutal a cambio de cuarenta céntimos de franco por día. La sangre de los españoles pertenece al pueblo español. ¡Que no se obligue a los españoles refugiados en Francia a participar en la matanza! Los españoles no necesitarán, no lo han necesitado nunca, que se acuda a la coacción para hacerles luchar por la libertad; pero sólo mediante la más bárbara presión policiaca pueden ser llevados a las trincheras que han cavado los enemigos de los pueblos.

Imitando este ejemplo dado por las organizaciones que suscriben el anterior escrito, todas las actividades democráticas y de ayuda y todos los núcleos de españoles de América deben dirigirse a las representaciones francesas en cada país en este sentido. Que el Gobierno Francés conteste categóricamente: ¿En dónde

de están los setenta y cinco mil refugiados españoles enrolados por fuerza en las Compañías de trabajo?

Experiencias españolas...

(Viene de la página 3)

Después del crimen cometido en Yeste, contra los campesinos, el Gobierno no rectificó su política vacilante y reaccionaria.

Lejos de cumplir el programa gracias al cual triunfaron en las elecciones, los ministros republicanos—siempre con el beneplácito de los jefes "socialistas"—practicaron una política de no cumplimiento del programa del Frente Popular. Las escasas medidas ligeramente favorables a los campesinos que se vieron obligados a adoptar por la constante presión de las masas, no modificaron el carácter de aquella política. La falta de energía, la debilidad, al no castigar a los culpables de cri-

menes como el de Yeste, envaletonó a caciques y terratenientes, los cuales, con la Guardia civil a su servicio, atacaron a los campesinos y se dedicaron a contribuir, activa y eficazmente, a los preparativos de sublevación, que tampoco fueron cortados.

Así se dejó de cumplir uno de los postulados fundamentales del Pacto del Frente Popular; es decir, oponerse eficazmente a los avances de la reacción. Con su fuerza económica intacta, los terratenientes, cuyas garras no se cortaron, pudieron contribuir eficazmente al levantamiento del 18 de julio.

He aquí una experiencia que no debe olvidarse.

GRAN BAILE

ORGANIZADO POR LCS AMIGOS DE

España Popular

Semanario al servicio del pueblo español

El domingo 9 de junio, a las

4 y media de la tarde, en el

PALACIO DE MARMOL (TACUBA, NUM. 15)

2 ORQUESTAS, 2 AMERICANA Y ESPAÑOLA

Caballeros: 1,50

Damas: GRATIS

NUEVOS HECHOS, NUEVOS PELIGROS...

(Viene de la página 3)

(A. N. T. A.)—El Senado autorizó al Presidente Roosevelt para que expida y ponga en actividad un decreto expandiendo a todos los extranjeros que se dediquen en los Estados Unidos a tareas consideradas como "contrarias a la seguridad interna del país".

Es, pues, evidente que el imperialismo aliado va a jugar pronto la carta de Estados Unidos, que es decisiva para él, y que tratará de involucrar en la jugada al mayor número posible de Estados latinoamericanos, forzándolos a romper con su tradición pacífica, consagrada en centenares de arbitrajes, pero, a la vez, el imperialismo germanico tiene también su propia carta que jugar: Italia.

Todas las noticias que de este país nos llegan permiten esperar su inmediata participación en la contienda. El 22 de mayo ha sido ostensiblemente celebrado en Roma el primer aniversario del "Pacto de Acero" con Alemania. Los capos del fascismo y sus periódicos han aprovechado la ocasión para gritar a los cuatro vientos que el Pacto sigue en pie. El ministro alemán de Comunicaciones ha tenido largas entrevistas con los funcionarios italianos en torno a los problemas relacionados con las vías férreas que van desde el Danubio hasta Italia pasando por Yugoslavia. El conde Ciano hizo a Albania un viaje de inequívoca significación. "Il Popolo di Roma" ha afirmado que el 25º aniversario de la entrada de Italia en la guerra mundial no contradice en forma alguna la actual amistad entre Italia y Alemania". Por su parte, "Il Tevere" ha afirmado, con su demagogia habitual, que "la Italia revolucionaria e intervencionista espera con impaciencia la orden de marcha para reparar por fin todas las injusticias que se le han causado y conquistar todo aquello que le corresponde, destruyendo las insostenibles hegemonías, sus odiosas triquiñuelas y que se ha llenado ya la medida". Estas y otras expansiones verbales, han ido acompañadas de medidas concretas, como la denominada "ley de movilización civil", que pone en pie de guerra hasta a las mujeres y a los niños; la que prohíbe, a partir de 1º de junio, la circulación de to-

dos los vehículos particulares que consumen gasolina; las entrevistas de Mussolini con los altos jefes del ejército y de las industrias de guerra, etc. La manifestación "oficial" de las organizaciones juveniles fascistas—celebrada ante Mussolini el día 26—, y en la cual se ha gritado persistentemente: "¡Guerra! ¡Guerra!" con los puñales desenvainados, completa el bélico panorama.

Los imperialistas tratan de extender inmediatamente la guerra en Europa y pretenden mezclar también en ella a los pueblos de América. Los imperialistas, cogidos en su red de contradicciones, han decidido que la matanza sea mundial.

Pero frente a ellos está la voluntad de los pueblos. Los pueblos no quieren desangrarse para engrasar a sus peores enemigos, a sus enemigos de dentro, a los que los explotan y los llevan a la muerte. Los pueblos quieren la paz.

Los miserables agentes del imperialismo—a su cabeza los socialdemócratas—dicen, como un "consuelo", que la burguesía acabará por hacer la paz. Si; cuando le venga o cuando no tenga otro remedio que hacerla. Pero dejar a su conveniencia y a su iniciativa el acabamiento de la guerra, es criminal y es monstruoso como obra de los líderes socialdemócratas vendidos al imperialismo. Porque, ¿cuándo hará la paz la burguesía? ¿Cuándo hará la paz la burguesía? La hará cuando hayan sido devastadas naciones enteras, cuando los hijos del pueblo muertos sumen millones, cuando hayan corrido ríos de sangre trabajadora, cuando el mundo sea un abismo de luto y de dolor. No; no puede dejarse a la burguesía la iniciativa de la paz, que ella sólo comprende con la victoria de uno de los imperialismos. La paz debe serle impuesta por los pueblos, mediante una acción tenaz, enérgica y consecuente.

Toda América está hoy amenazada de verse arrojada a la bárbara hoguera para servir los intereses del imperialismo norteamericano. Ante este grave e inminente peligro, ¡unión firme de todos los pueblos del Continente contra la extensión de la guerra y por una paz inmediata! ¡Que los pueblos de América no sientan en su propia carne los estragos de la matanza! ¡Que no sean arrojados al incendio que está devastando a Europa!

Contra el clamor popular

LA PROPAGANDA DEL CRIMEN

Ese miserable Wenceslao Fernández Flórez, lleno de malos humores y de aján de plagiar cuantos libros se publican, pide en un artículo reciente que se lleve a la pantalla los horrores de la guerra española. Y lo pide contra el clamor del pueblo, que no quiere ver de nuevo los asesinatos que con él se cometieron, aunque su ánimo sea seguir luchando hasta reconquistar la República popular.

editores de películas y de libros no quieren ocuparse de temas de la guerra. Pero, ¿por qué es ello? Porque saben que el pueblo español repudia esas obras en que Franco y los falangistas tratan de falsear la verdad de su lucha; porque saben que el pueblo español sólo busca reconquistar lo perdido, por todos los medios a su alcance.

Los intelectuales españoles vendidos al INVASOR

Dentro de la España han quedado pocos intelectuales, al menos de verdadero rango. Aparte los que, por sus achaques y sus años o por no haber podido escapar de la zona centro al ser cometida la traición de la Junta casadista, se han visto obligados a soportar el despotismo de la Falange, es bien sabido que los que se sumaron a la traición desde el primer día son aquellos que en España constituían legión de ignorados, fracasados y resentidos. A esta legión se unieron, después de finalizar la guerra, algunos otros de la misma catadura moral que

habían vivido tranquilamente en el extranjero. Y todo este conglomerado de plumíferos, llenos de bastardos apetitos, son los que se dedican hoy a la edificante tarea de dar lustre a las botas de los "vencedores" y a cantar las glorias de un "imperio" donde la gente se muere de hambre y lo poco que hay se lo llevan los extranjeros.

Pero no se reduce el papel de estos tristísimos juglares a cumplir la tarea antes citada: por su situación — y en parte por su espíritu de servidumbre — se ven obligados además a lamer las plantas de quienes invadieron y ayudaron a esclavizar a España, de quienes son dueños de ella, hipotecarios de su economía y controladores de su vida. A nosotros nos sorprende esta ruín actitud: es la actitud que han asumido siempre en casos semejantes, ciertos intelectuales que se han visto obligados a elegir entre los intereses de la clase que los paga y los intereses legítimos de su pueblo. Ahora también ha ocurrido así. Los que nunca supusieron nada, ni lograron alcanzar una popularidad, un nombre, una gloria; los espolcados por la bilis y la envidia, son en la España actual, quienes con más ardor se entregan a aureolar de sonoros adjetivos el podrido régimen y sus valedores extranjeros.

En esta labor no cuenta sólo, como pudiera suponerse, la admisión o la gratia. Hay una segunda intención política, que a nosotros nos interesa destacar. Por ejemplo, veamos un caso reciente, entre otros que se pudieran señalar. Felipe Sassone, conocido como pésimo autor dramático y articulista de periódicos reaccionarios; peruano de nacimiento y español de adopción, que se ha pasado en Lima los tres años de guerra y ha vuelto a Madrid cuando ya no sonaban los obuses ni las bombas, publica en "A B C", de Madrid, un artículo cantando las excelencias del endecasílabo italiano importado a España. Fingiendo lo que escribe un lector anónimo — el truco está ya bastante gastado — para extrañarse de la medida de ciertos versos italianos leídos con motivo de la estancia en Madrid de uno de los capostotes sangrientos del régimen mussoliniano, Sassone hace la apología de la poesía italiana y habla del "resurgimiento" de las relaciones "espirituales" entre España e Italia y de los "estrechos" lazos que unen a los dos países a través del "verbo fervoroso de la catolicidad latina."

Bien clara está la finalidad que persigue el articulista. Tan burdo es el procedimiento, que para nadie puede pasar aquella desapercibida. Mantener vivo el nombre de Italia, del fascismo italiano en España; oponer al odio del pueblo unos cuantos tópicos manejados hábilmente; defender los intereses arraigados en tierra española de los que de fuera llegaron a sojuzgarla. He ahí, ni más ni menos, lo que se propone ese comediógrafo fracasado. ¿Cuánto habrá percibido por su trabajo? O generalizando la pregunta: ¿cuánto percibirán por idénticos trabajos los numerosos Sassones que manejan hoy la pluma en España? Sería curioso saberlo, como sería curioso saber también a quienes pueden engañar con esas cortinas de humo literarias tan mal preparadas. Al pueblo español, no. A nuestro pueblo, ni las habilidades de los intelectuales vendidos y hundidos en el cieno, ni la exquisitez de los endecasílabos italianos, puede apartarlo de su preocupación esencial, de lo que para él constituye su vida misma: la lucha contra el franquismo y contra los que lo sostienen. Sabemos muy bien lo que quieren decir esas ruidosas exaltaciones, esos "generosos" ditirambos. Y conocemos además su precio. Desciframos sin ninguna dificultad el lenguaje fascista, que se reviste siempre de ampulosas expresiones literarias, aunque en el fondo suene la vulgar y verdinosa calderilla. De suerte que los propósitos d esos malos escritores del falangismo son tan inútiles como miserables.

LIBROS

Marcelo Santaló: El enigma lunar. México, 1940. Este nuevo manual lanzado por la Editorial "Nuestro Pueblo", en su muy interesante y útil colección "Biblioteca Popular de Cultura y Técnica", estudia uno de los problemas celestes más atractivos: la Luna. Un problema que, científica, poética y vulgarmente, ha despertado y despierta, en todo momento, el interés de la Humanidad.

Porque si la Luna, para el astrónomo, es el vecino más cercano en quien puede curiosear con más probabilidades de éxito y el astro que le señala el camino para el estudio de los demás cuerpos siderales, para el poeta es una atracción de belleza siempre renovada, y para el hombre el motivo que le dió la primera unidad de tiempo casi constante, con la sucesión regular de sus fases.

A través de este pequeño volumen de divulgación, se da a conocer, de la manera más clara y sencilla, lo que sabemos acerca de la Luna y los enigmas que la misma encierra; las cosas sabidas y comprobadas y las que nos suponen o imaginamos con mayor o menor fundamento.

Marcelo Santaló, astrónomo español, autor del libro, consigue su propósito con innegable acierto. Con él demuestra — y el lector comprueba una vez más — que la ciencia y la poesía han tenido su mejor expresión y su lazo más fuerte en el estudio de las ciencias astronómicas.

conferencia sobre "Formación religiosa-pedagógica del maestro".

A la conferenciante no se le ha ocurrido otra fórmula, para llevar a cabo sus teorías que ésta que transcribimos:

"Debemos seguir la gloriosa tradición del siglo XVI, la de aquellos misioneros que, acompañando a los conquistadores, supieron infiltrar entre los indios nuestro fé y nuestro idioma, que, a través de los siglos, aún perdura".

Y también la miseria y la esclavitud perduran, señorita Bohigas. Que vengan los maestros que hayan quedado vivos en España a darse una vuelta por América, y verán cómo viven los indios... gracias a los virreinosatos y a los continuadores indígenas de los virreinosatos.

LA TRACION COMO EJEMPLO

Según un decreto que publica la prensa madrileña, se ha dispuesto que al grupo escolar del barrio de Usera, de Madrid, se le dé el nombre de Moscardó.

Así se escribe la historia del franquismo. Moscardó fué uno de los coroneles que se sublevaron contra España el 18 de julio. Bonito ejemplo para los alumnos. A la traición le ponen corona de laureos.

LA MONARQUIA Y EL HOMBRE DEL CORSE

El señor Goicoechea —de dónde sale el paladín monárquico del corse y la flor en el ojal?— ha pronunciado en Zaragoza una conferencia sobre "La política exterior de Fernando el Católico".

¡Cuánto malabarismo! Ya que no puede hablar de Alfonso XIII, da un salto y se remonta nada menos que a Fernando de Aragón. Las ranas, para pedir rey, no daban tantas vueltas.

¡A ver cuándo nos habla de Recaredo, que será muy interesante!

BIBLIOGRAFIA ESPAÑOLISIMA

He aquí lo que un periódico español publica como crítica y noticias de libros nacionales —anotese bien: nacionales—

"Tres conferencias en Italia", "El sentido fascista del movimiento nacional", "Italia de hoy".

Las pocas imprentas que trabajan hoy en España lo hacen para ensalzar la dictadura de Mussolini. Eso debe llamarse, en términos falangistas, algo así como sentido vertical, horizontal y perpendicular de la patria.

Periodistas que se venden

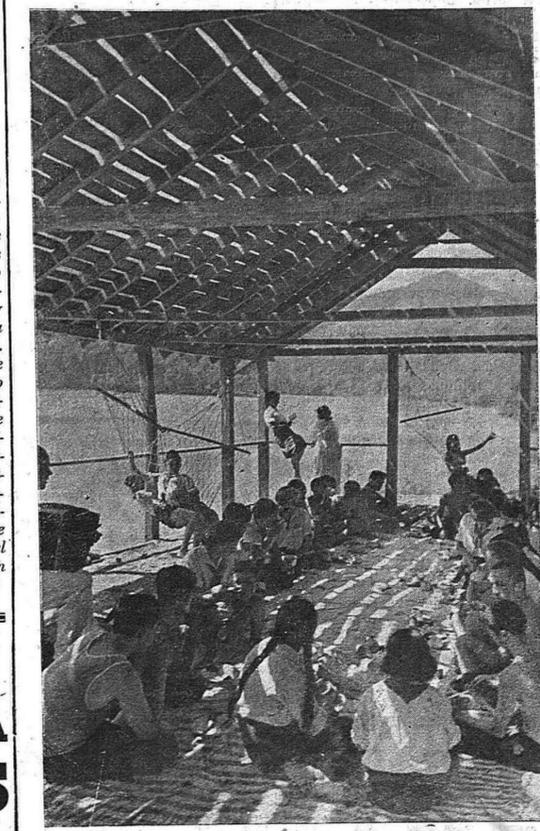
PREMIOS PARA TRAIADORES

Los premios literarios "Mariano de Cavia" y "Luca de Tena", instituidos hace unos años por el diaco reaccionario A B C, de Madrid, apenas si sirvieron nunca para otra cosa que para recompensar conductas turbias y otorgar favores a amigos e incondicionales. En los últimos años de la monarquía, ya, de una manera abierta, sirvieron para pagar las deserciones de aquellos que, militando en el campo antimonárquico, se pasaban a las filas reaccionarias. Podríamos citar varios casos, pero baste con el del ladronzuelo de libros González Ruano, que obtuvo el premio "Cavia" como pago a su traición, al pasarse de Heráldo de Madrid, adonde había publicado "furbundos" artículos de carácter republicano, a Informaciones, que por aquel entonces estaba ya en manos de Juan Pujol y demás presuntos fascistas.

encargados de recoger a los transugas, combatir de la manera más turbia a la repudicia y arremeter con toda sana contra los obreros. Durante la guerra, ha sido uno de los periodistas que más se han distinguido en quemar incienso a Franco y en calumiar a la España popular. El trabajo que ahora se le premia es lo que, en el "argot" periodístico se llama un "suelto", pero, además, hay que añadir que se trata de un "suelto" vulgar y anodino, en el que se dedican unos cuantos tópicos de "color" a las naranjas valencianas.

Este año los premios "Luca de Tena" y "Cavia" han sido discernidos, como era natural, a dos conspicuos servidores de Franco, es decir, de la traición: Alfredo Marquerie y Manuel Halcón.

La historia de Manuel Halcón no es menos edificante. Se trata de un señorito sevillano, vago de profesión, entregado por ocio a la vacua literatura, que se distinguió entre los amigos de José Antonio Primo de Rivera cuando éstos se dedicaban a asesinar obreros por las calles de España y que, con la guerra devino uno de los jefes de la Falange. No ha escrito en su vida diez líneas que se puedan leer, y en este artículo que se le premia ahora trata de asombrar al mundo, y de asombrarse él, con lo concurrido que se ha visto el entierro de Primo. Lo que no cuenta en el artículo son los bestiales asaltos a los campos de concentración y los fusilamientos perpetrados en los pueblos por los falangistas al paso de dicho entierro.



Los niños disfrutan en la Unión Soviética de los mayores cuidados, para formar los hombres fuertes, del mañana.

DESCENSO DE LA CULTURA

LITERATURA ESPAÑOLA A LA ITALIANA

En la España de Franco, siguiendo una buena norma fascista, se quemaron los libros y se prohibe la difusión de la literatura desde el Arcipreste de Hita hasta los autores contemporáneos; pero, en cambio, se les permite publicar a los escritores que han doblado el espino ante el franquismo. Claro que, como escritores, lo que se llama escritores, apenas si queda alguno en aquella desdichada tierra, tienen que venir de otra, de Italia por ejemplo, los pocos libros que circulan por España.

doble finalidad: producir el contagio reaccionario y sacar los cuartos a los españoles. Otro libro es el publicado por el Padre Carro, profesor de teología en Roma, con el título "La verdad sobre la guerra española". Este Carro — que debe tener muchas propiedades — dice que el movimiento nacional acudido por Franco era el último y único medio que España tenía en sus manos, si no quería ser una colonia soviética.

Este cura, como todos los de su gremio, está lleno de mala intención. ¿Por qué no dice que era el único medio que Franco tenía de hacer de España una colonia italiana? Por todos los caminos se va a Roma, y este profesor romano se agarra al refrán como una lapa. Pero se le ve el plumero. El plumero de la casuística, que ya no convence ni a los cristianos.

Por ejemplo, se ha publicado un libro de un tal G. S. Spinetti, titulado Espíritu de la revolución fascista, que es una antología de los escritos y discursos de Mussolini. Un crítico, al comentarlos, nos informa de lo siguiente: "Esta antología mussoliniana se cuenta entre el escaso número de publicaciones que verdaderamente contribuyen a esclarecer la doctrina fascista".

Claro. El fascismo es un fenómeno sin teoría ni lectores que la aguanten. Es natural que ahora los italianos se aprovechen del desierto cultural de España para introducir sus engendros. Con una

por Guernica — lo traía verdaderamente preocupado. Y el Consejo ha quedado constituido con representaciones de las Universidades, Academias, Cuerpos Facultativos, E s c u e l a s especiales, Ejército e Iglesia. Pero aquí viene lo bueno. A todas estas representaciones, según nota textual, se suma la representación de la investigación privada. ¿Qué querrá decir esto? ¿La Policía? No, porque están entre caballeros, como diría Lerroux. Y, además, que lo aclara la nota. En representación de la Investigación privada van: "El Padre Manuel Barbadó Viejo (O. P.); Padre Bruno Ibeas Gutiérrez (O. S. A.); Padre Enrique Rafael Verhulst (S. J.); Padre Silverio de Santa Teresa (O. C. D.); y Padre Luciano Serrano Pinedo (O. S. B.)."

Está claro, pues. La investigación privada debe ser la que estos santos varones realizan en los confesionarios. Que es muy importante también para la ciencia.

INVESTIGADORES PRIVADOS

Francisco ordenó hace tiempo que se constituyese un Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El progreso de la ciencia — desde que los aviones pasaron

CUERVOS SOBRE LA ESCUELA

La enseñanza ha caído en España en manos del clero. Los curas regentan las comisiones ministeriales, los curas proponen los planes

escolares, los curas dictan la suerte del maestro y del niño. Pero no les basta con esto. Uno de estos curas, el P. Enrique Herrera, personaje del ministerio de Educación, ha hecho un viaje a Italia "para estudiar la organización de la enseñanza en aquella nación". Más claro: para recibir órdenes en materia educativa. El piadoso P. Herrera ha hecho constar en Roma que los republicanos atacaban sañadamente la enseñanza en España. Se le ha olvidado decir, claro está, que durante la guerra, del lado de los republicanos, siendo ministro de Instrucción un comunista, aprendieron a leer más hombres que en los últimos veinticinco años. En cambio, el curulla embustero, a su vuelta a España, ha tenido buen cuidado de "hacer resaltar que España es la nación que tiene un plan de enseñanza religiosa más completo".

O lo que es lo mismo: que en España seguirá sin resolver, por conveniencia del clero y de la gran burguesía, el problema del analfabetismo. Otra actividad de los elementos clericales para apoderarse de la enseñanza. Se ha organizado en Madrid un curso de iniciación de estudios religiosos. En ese curso, la señorita Bohigas — una señorita ya menopaúsica — ha pronunciado una

Folleto de ESPAÑA POPULAR

El Terror de 1824

POR B. PEREZ GALDOS

(Continuación.) tiduras eran el uniforme más seductor para acudillar aventureros, y al igual de las cortantes armas puso la imagen del Crucificado. En los campos de batalla, fuera de alguna ocasión solemne, llevaba el látigo en la mano y la cruz en el cinto; pero al entrar en las poblaciones colgaba el látigo y blandía la cruz, incitando a todos a que la besaran. Esto hacía en el momento en que le vemos por la plazuela adelante. Su mulo no podía romper sino a fuerza de cabezadas y tropezones la muralla de devotos patriotas, y él, afectando una seriedad más propia de mascarón que de fraile, echaba bendiciones. El demonio metido a evangelista no hubiera hecho su papel con más donaire. Viéndolo fluctuaba el ánimo entre la risa y un horror más grande que todos los horrores. Los tiempos presentes no pueden tener idea de ello,

(12) — ¡Cuánta gente curiosa!... No me han dejado rezar, señor Chaperon — añadió el fraile inclinándose como para decir una cosa que no debía oír el vulgo —. Usted, que lo sabe todo, dígame: ¿con que es cierto que se nos marcha el Príncipe? — ¿Angulema? Ya va muy lejos, camino de Francia. ¿Verdad, padre Maraón, que no nos hace falta maldita? — ¡Pues no nos ha de hacer falta, hombre de Dios! — dijo el fraile andante soltando una carcajada que asemejó su rostro al de una gárgola de catedral despidiendo el agua "por la boca". — ¿Qué va a ser de nosotros sin figurines? Averigüe usted ahora cómo se han de hacer los chalecos y cómo se han de poner las corbatas. Los tres y otros intrusos que oían rompieron a reír, celebrando el donaire del Trapense. — Queda de general en jefe el general Bourmont. — Por falta de hombres buenos a mi padre hicieron alcalde — dijo Chaperon —. Si Bourmont se ocupara en otra cosa que en coger moscas, y se metiera en lo que no le importa, ya sabríamos tenerle a raya. — Me parece que no nos mamamos el dedo — repuso el fraile —. Y me consta que Su Majestad viene dispuesto a que las cosas se hagan al derecho, arrancando de cuajo la raíz de las revoluciones. Dígame usted, ¿es cierto que se ha retractado en la capilla? — ¿Quién, Su Majestad? — No, hombre; Rieguillo. — De eso se trata. El hombre está más maduro que una breva. ¿No va usted por allá?

— ¡A dónde va usted que más valga! — dijo Chaperon deteniéndose por un brazo —. ¿Hay trabajo en la oficina? — Yo no trabajo en la oficina, porque estoy encargado de los festejos para recibir al Rey — repuso Bragas con orgullo. — ¡Ah!, no hay que apurarse todavía. — Pero no es cosa de dejarlo para el último día. No preparamos una chabacanería como las del tiempo constitucional, sino una verdadera solemnidad regia, como lo merecen el caso y la persona de Su Majestad. El carro en que ha de verificar su entrada se está construyendo. Es digno de un emperador romano. Aún no se sabe si tirarán de él caballos o mancebos vistosamente engalanados. Es indudable que llevarán las cintas los voluntarios realistas. — Pues se ha dicho que nosotros tiraríamos del carro — dijo Romo con énfasis, como si reclama un derecho. — Ahí tiene usted un asunto sobre el cual no disputaría yo — insinúo Regato blandamente —. Yo dejaría que tiraran los caballos. — Ya se decidirá, señores; ya se decidirá a gusto de todos — dijo Bragas con aires de transacción —. Lo que me trae muy preocupado es que... verán ustedes... me he propuesto presentar ese día doscientos o trescientas majas lujosamente vestidas. ¡Oh! ¡Qué bonito espectáculo! Costará mucho dinero ciertamente; pero, ¡qué precioso efecto! Ya estoy escogiendo mi cuadrilla. Doscientas muchachas bonitas no son un grano de anís. Pero yo las tomo don-

(Continuará.)

La reacción inglesa agudiza Un examen militar de la bárbaramente la opresión marcha alemana hacia sobre su pueblo el Canal de la Mancha

LO QUE HAY DETRAS DE LA LEY DE PODERES EXTRAORDINARIOS

Mil veces será necesario repetir: A medida que se prolonga la guerra, a medida que ésta cobra volumen y se extiende, se hace más patente a los ojos de los pueblos su carácter reaccionario, antipopular e imperialista. Con la guerra, lo más feroz de la reacción en cada país, los enemigos jurados de los pueblos, levanta la cabeza.

A este fenómeno responde, como ya hemos señalado, la reorganización del Gobierno francés con Pétain y Weygand, como los hombres que no escatimarán sangre ni crímenes, para obligar al pueblo francés a que muera en los campos de batalla por los intereses de las doscientas familias.

Ahora nos encontramos con la Ley de Poderes Extraordinarios con que se ha obsequiado al Gobierno inglés. En virtud de esta ley, Churchill y su cuadrilla de señores de las finanzas que oprimen a medio mundo, se convierten en dictadores descarados, inapelables, ni más ni menos que Hitler, Goering y su banda de asesinos nazis. Estos exhiben camisa parda y correa; aquellos se asemanan a las calles de Londres con chaquet y chistera. Esa es toda la diferencia entre unos y otros.

Todo, vidas y haciendas queda en la Gran Bretaña bajo el control de los señores de la guerra. Más nada han de temer de ellos los lordes ni banqueros. Estos los han izado y a éstos sirven. La Ley de Poderes sirve para apretar las clavijas al pueblo inglés, para obligarle a hacer una guerra que no le interesa, para exprimirle en las fábricas, en los campos, en los arsenales; para aumentar la bárbara opresión y la inicua explotación en las colonias y dominios. Los salarios en las fábricas inglesas descenderán aún más y la jornada de trabajo aumentará. Es el pueblo el que ha de pagar la guerra que hacen sus opresores, para que no les sea arrebatado el dominio de medio mundo, para que no les quite las materias primas ni los mercados otro imperialismo, el que la nación británica engordó como gendarme contra los pueblos y como presunta fuerza de choque en la proyectada guerra contra la U. R. S. S.

Eso es lo que quiere decir la medida, según la cual todos los ciudadanos ingleses, sin excepción de edad ni sexo, deberán prestar los

DUM DUM

Don Cecilio y el Gran Capitán

Ya hemos hablado otras veces de nuestro don Cecilio inolvidable, aquel que no dejaba a Madrid árbol sano ni sombra benéfica; aquel jardinero mayor de la capital de España, cuyo cretinismo en creciendo ha hecho las delicias de dos generaciones. Ahora, consecuente con la misión bienhechora que los dioses le han asignado, don Cecilio ilumina con rayos de alegría las negruras de una emigración que, para colmo de males, hemos de compartir—¡ay!—con Prieto, Miaja y Martínez Barrio, por ejemplo, para no citar más nombres de amigos entrañables.

Es el hecho, que don Cecilio se ha presentado ante la Comisión Municipal Permanente de Madrid—más conocida por los Siete Niños de Ecija—y ha pedido arrogante, según un periódico local, "para picos, palas y azadones, la suma de 4.400 pesetas".

Es de suponer que el lector inmediatamente comenzará a buscarle a la cosa perfiles grotescos, barajando las cuentas del Gran Capitán y echándolo todo a chacota. Sin embargo, si lo hace así, el lector cometerá una evidente injusticia. Nosotros confesamos que sólo hoy, al leer lo que antecede, hemos comprendido lo injusto que fuimos con don Cecilio durante lustros. Su petición actual a los Siete Niños mencionados, acredita su sólido talento—el de don Cecilio, no el de los Siete Niños—y su exacto sentido de la realidad. Para picos, palas y azadones, 4.400 pesetas. Es lo justo, don Cecilio sabe muy bien que de pedir cien millones, los grandes capitanes del franquismo—grandes hubieran por eso de las cuentas—hubieran muerto de risa. Donde todo lo que queda está en poder de unos cuantos, no es posible pedir más de 4.000 pesetas para picos, palas y azadones.

Por otra parte, está bien que se provea don Cecilio de útiles de trabajo. Un día el pueblo lo repartirá equitativamente. Entonces veremos a don Cecilio convertido en Juan Simón: en una mano la pala y en la otra el azadón. Y por primera vez le veremos trabajar.

servicios que el Gobierno exige, en el lugar que se les ordene.

Mas, el vergonzoso y cínico paso dado por la reacción imperialista inglesa presenta otro aspecto altamente atecionador para el pueblo inglés y para toda la clase obrera internacional. Esa inicua ley que acaba con las tan decantadas libertades del pueblo inglés, que echa al suelo la careta democrática parlamentaria, etc., etc., de los señores de la City, no ha sido presentada a las Cámaras—esa burla grotesca que son las Cámaras—por un diputado conservador. Para estos menesteres, los grandes capitalistas ingleses tienen su escuderos fieles. La ley ha sido presentada y defendida por Clemente Attlee, el Sumo Pontífice laborista, el jefe de la oposición a Su Majestad, que en este caso ha justificado cumplidamente los honorarios que percibe, Attlee y la dirección del Partido Laborista inglés han coronado con este hecho toda una historia de traición al proletariado. Ha sido la dirección del Partido Laborista—buen exponente de la Socialdemocracia internacional, podrida y consecuentemente traidora—quienes, una vez más les han sacado las castañas del fuego a los reaccionarios imperialistas, siguiendo la misma línea de conducta de la dirección social democrática de todos los países.

Y las persecuciones contra los obreros ingleses y contra todos los verdaderos demócratas que en la Gran Bretaña luchan por la paz y

por el pueblo, se han recrudecido. Será vano el intento de querer cubrir esta persecución de que se hace objeto a los hijos del pueblo con esas otras medidas aparentes, falsas, que se dicen tomar contra los fascistas ingleses. Nada desagradable le ocurrirá, seguramente, a Mr. Mosley, el jefe fascista, aris, tócrata, cretino y vil, que se ha visto interpretado en su política, durante muchos meses, por el Chamberlain de Munich, que brindaba en bandeja cabezas de pueblos al fascismo alemán, y que ahora ve cómo superan todos sus proyectos ultrarreaccionarios y criminales los Churchill y compañía.

A quien se persigue de verdad, a quienes se quiere explotar hasta lo inconcebible, es al pueblo y a las colonias. Así vemos cómo después de cacarear media docena de detenciones de fascistas, la reacción inglesa va al grano y leemos la siguiente noticia en toda la prensa:

"Londres, mayo 24.—El Ministerio del Interior dispuso hoy que fueran declarados "fuera de la ley" todos los componentes del Comité londinense del Partido Comunista Británico, y en tal calidad podrá aplicárseles la pena de muerte sin juicio previo."

De eso es de lo que se trata, y eso es lo que se busca con la ley patrocinada por el distinguido socialdemócrata Mr. Attlee. El pueblo inglés, no quiere la guerra y lucha por la paz. De eso se tienen sufici-

cientas muestras, así como de que es el proletariado el que encabeza esa lucha. Importantes Sindicatos, como el de los mineros de Gales y el de los empleados de comercio de Birmingham, han votado resoluciones definiendo esta guerra como imperialista y exigiendo la paz. En la vanguardia de este combate por la paz y en defensa de las libertades del pueblo inglés, ayer amenazadas, hoy suprimidas se encuentran el Partido Comunista de Inglaterra, el primero y más encarnizado enemigo de los magnates de la City, de Chamberlain, de Churchill y de Mosley.

La reacción inglesa llegará—ya lo anuncia—hasta aplicar la pena de muerte, hasta asesinar a los comunistas, a los supremos defensores del pueblo inglés y de la paz. Y no sólo a ellos, sino a todos los que luchan por los intereses verdaderos de las masas inglesas; mas no impedirá que la lucha contra la guerra imperialista continúe y crezca.

El pueblo inglés, como todos los pueblos, proseguirá sin desmayo, pese a todas las bárbaras medidas de represión, su combate por imponer la paz a su propia burguesía, peleando contra ésta y contra sus viles lacayos los laboristas, a sabiendas de que al hacerlo así lucha no sólo por salvar la vida de millones de ingleses condenados por sus explotadores a morir en las trincheras, sino también por sus libertades.

Pravda dice en su Revista de las Operaciones Militares:

"En los últimos comunicados del Mando supremo del Ejército alemán, indícase la salida de éste a la costa del Canal de la Mancha. Según parece, se trata de columnas motorizadas y mecanizadas aisladas que penetraron en la costa mezclándose con las unidades aliadas de tanques que operan en dicha región. Hoy es, imposible, para las propias fuerzas beligerantes, establecer cualquier línea en el frente. Pero está claro que el Mando alemán dirige las tropas motorizadas actuando en coordinación constante con la aviación, hacia el Canal de la Mancha, buscando la destrucción completa de las tropas aliadas, desconectadas de las principales fuerzas del Ejército francés. Estas condiciones de penetración, aunque sea de aisladas columnas mecanizadas alemanas, conduce a la división de las fuerzas aliadas, presionadas contra la costa del Estrecho. Así lo que Ludendorff no pudo realizar en su tiempo, fue puesto ahora en práctica. Las fuerzas aliadas están divididas en el teatro de la guerra. Las comunicaciones entre Inglaterra y Francia se han hecho hoy más difíciles, aunque pueden continuar a través de Brest.

Los aliados, poco capaces, recibieron una terrible lección. Re-

sulta que llevar a cabo la guerra es asunto considerablemente más complicado que sacar las castañas del fuego con manos ajenas. No está excluida la completa destrucción de las fuerzas aliadas que actúan en Bélgica, porque los alemanes presionan aún más y más hacia la costa del Estrecho. Esto se confirma por los comunicados de prensa que informan del movimiento constante de las tropas inglesas hacia los puertos, es decir, hacia el Norte, y de los intentos de las tropas francesas para penetrar desde la región de Valenciennes-Arras hasta el sur, esto es, en dirección contraria al movimiento de los ingleses. Los aliados hubieran podido mantenerse al norte de Bélgica y al norte del Somme a condición de que hubiesen efectuado, por su parte, contra maniobras considerables desde el Sur, desde el río Aisne, maniobras apoyadas por un golpe desde el oeste aproximadamente, contra el frente de Laon-Amiens. Pero es evidente que las maniobras de los aliados se retrasan (puede decirse que se retrasaron del todo) y que el final de los acontecimientos en el norte puede llegar antes que ellos.

De esta manera los aliados perdieron la batalla. Este es un hecho concreto independiente de que las fuerzas separadas de los aliados sean lanzadas al Estrecho o bien logren mantenerse en el pequeño territorio de la costa. Hasta ahora operan principalmente las tropas más dinámicas, que a pesar de sus elevadas calidades combativas puestas de manifiesto en los combates de los campos de Bélgica y del norte de Francia, no pueden por sí mismas decidir el resultado de la guerra. Sus operaciones corresponden a la primera etapa de la guerra de maniobras, etapa que llega ya al final y que está lejos de favorecer a los aliados. Pero el problema de la victoria no está decidido todavía. Aproximase el momento en que las principales fuerzas enemigas saldrán al campo de batalla, los combates adquirirán un sentido distinto, menos dinámico, pero más duradero. La línea Maginot fué atacada de flanco; pero su significación estratégica continúa siendo importante. Puede servir como defensa que significará para los aliados la posibilidad de organizar una contramanobra potente.

ACLARACION EN TORNO A FALSAS INFORMACIONES

Las relaciones comerciales entre la U. R. S. S. e Inglaterra

Moscú, mayo 22. (Supress).—La prensa extranjera na venido insertando falsas informaciones deformando el curso y el carácter de las conversaciones preliminares sobre las relaciones comerciales entre la U. R. S. S. e Inglaterra. En esta ocasión la TASS está autorizada para declarar lo siguiente:

1.º Ya en el otoño de 1939, Halifax, ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, comunicó a Maitsky, Embajador de la U. R. S. S. en Londres, el deseo del Gobierno inglés de entablar conversaciones con el Gobierno de la U. R. S. S. en relación con un Tratado de Comercio. El Gobierno soviético expresó en respuesta su consentimiento en principio para entablarlas. Sin embargo, la gran cantidad de medidas tomadas por el Gobierno inglés a fin de reducir y limitar su comercio con la U. R. S. S. (anulación de los pedidos soviéticos de equipo), el registro de los barcos soviéticos llevando mercancías para la U. R. S. S., la posición hostil asumida por el Gobierno inglés hacia la U. R. S. S. durante el conflicto entre la U. R. S. S. y Finlandia; así como el papel dirigente del Gobierno de Inglaterra cuando la exclusión de la U. R. S. S. de la Sociedad de las Naciones, no pudieron contribuir al desarrollo favorable de esas conversaciones.

2.º Después de la conclusión del Tratado de Paz entre la U. R. S. S. y Finlandia, el 13 de marzo de 1940, Butler, Viceministro de Relaciones Exteriores, propuso nuevamente a nombre del Gobierno inglés, a Maitsky, principiar las conversaciones comerciales. El 27 de marzo el Embajador de la U. R. S. S., Maitsky, respondió a Halifax que el Gobierno soviético consentiría en iniciar las conversaciones comerciales si el Gobierno inglés expresaba su propósito real de resolver favorablemente las cuestiones del comercio anglosoviético, y en particular si libertaba antes de comenzarlas a los vapores "Selenga" y "Mayakovski", detenidos por las autoridades inglesas. El 19 de abril, Halifax remitió a Maitsky la respuesta del Gobierno inglés, en la cual este último, paralelamente al deseo de oír las proposiciones concretas del Gobierno soviético respecto al Tratado de Comercio, reclamó garantías de que las mercancías importadas por la U. R. S. S. del extranjero no fueran destinadas para Alemania, sino para ser consumidas en la U. R. S. S. misma. Además, el Gobierno inglés ligó la cuestión de la celebración del Tratado de Comercio entre la U. R. S. S. e Inglaterra con la limitación de las relaciones comer-

ciales entre la U. R. S. S. y Alemania. El 29 de abril, Maitsky, comunicó a Halifax la contestación del Gobierno soviético a las proposiciones del Gobierno inglés. El contenido esencial de esta respuesta puede ser resumido como sigue: En calidad de país neutral, la U. R. S. S. mantiene y mantendrá relaciones comerciales con los países beligerantes y los países neutrales, basándose en sus propias necesidades de exportar e importar mercancías. La U. R. S. S. posee un Tratado de Comercio con Alemania, que la U. R. S. S. cumple y cumplirá, considerando inadmisibles hacerlo objeto de conversaciones, con un tercer país lo mismo que la U. R. S. S. no tiene intención de hacer objeto las negociaciones comerciales entre Inglaterra y otros países de conversaciones entre la U. R. S. S. e Inglaterra. El Gobierno soviético consiste en restablecer las relaciones comerciales con Inglaterra sobre el principio de la reciprocidad y en tanto que dicho acuerdo no exija la violación de las obligaciones comerciales de cada una de las partes hacia otros países. El Gobierno soviético tiene en perspectiva conversaciones sobre un Acuerdo comer-

cial en virtud del cual la U. R. S. S. garantice la importación de mercancías de Inglaterra para sus propias necesidades y no para exportarlas a otros países. La liberación de los vapores soviéticos "Selenga" y "Mayakovski", apresados por las autoridades inglesas, sería la mejor condición para entablar negociaciones y celebrar un Tratado de Comercio.

3.º El 8 de mayo del año actual, Halifax remitió a Maitsky un memorándum conteniendo el punto de vista del Gobierno inglés sobre la respuesta del Gobierno soviético del 29 de abril. En su memorándum, en lugar de proposiciones concretas respecto a las conversaciones comerciales el Gobierno inglés planteó varias nuevas cuestiones sobre las relaciones comerciales entre la U. R. S. S. y Alemania. Entre estas cuestiones están: el contenido de los acuerdos comerciales entre la U. R. S. S. y Alemania, el volumen y término de las remisiones de mercancías de la U. R. S. S. a Alemania, la posibilidad de limitar y controlar los envíos de materiales de guerra de la U. R. S. S. para Alemania y la transmisión de mercancías para Alemania por

la vía de la U. R. S. S., el establecimiento de medidas de control del empleo de las mercancías importadas de Inglaterra en la U. R. S. S., etc. Respecto al aprehensión por las autoridades inglesas, de los dos vapores soviéticos "Selenga" y "Mayakovski", que llevaban mercancías para el consumo de la U. R. S. S., el Gobierno inglés, en lugar de una respuesta concreta, se limitó a la referencia formal de que los vapores han sido pasados al Gobierno francés y propuso al Gobierno soviético celebrar un Acuerdo sobre el control del contrabando. En su memorándum, Halifax señaló nuevamente el deseo del Gobierno inglés de someter las relaciones comerciales entre Inglaterra y la U. R. S. S. a las tareas de la guerra sostenida por Inglaterra. El 20 de mayo del corriente año, el Comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores, Molotov, envió la respuesta del Gobierno soviético al memorándum de Halifax del 8 de mayo.

5.º El Gobierno soviético señaló en su respuesta que no puede subordinar la política comercial de la U. R. S. S. a las tareas militares de tal o cual Estado extranjero. Como Estado soberano, la U. R. S. S. mantendrá su comercio exterior, tanto con los países beligerantes, como con los neutrales, sobre los principios de completa igualdad de las partes y reciprocidad en los compromisos. Las nuevas cuestiones expuestas en el memorándum de Halifax del 8 de mayo concernientes al comercio de la U. R. S. S. con Alemania, son enteramente de la competencia del Gobierno soviético y no pueden ser objeto de examen durante las conversaciones comerciales entre la U. R. S. S. e Inglaterra. En cuanto a la importación de Inglaterra, el Gobierno soviético declaró, desde el 29 de abril del año actual, que tiene intención de importar mercancías de Inglaterra para sus propias necesidades y no para exportarlas a otros países. Las explicaciones del Gobierno inglés respecto al aprehensión de los vapores soviéticos "Selenga" y "Mayakovski" no pueden ser reconocidas como convincentes y el Gobierno soviético considera al Gobierno inglés responsable de la detención de los vapores susodichos. El Gobierno soviético hace notar que el hecho mismo de que el Gobierno inglés someta a examen cuestiones que son de la exclusiva competencia del Gobierno soviético, no habla en favor del deseo del Gobierno inglés de celebrar conversaciones comerciales con la U. R. S. S.



Digámoslo una vez más: en nuestra guerra de independencia y de liberación, como en todas las de su género, participó todo el pueblo y realizó grandes acciones heroicas. En cambio, los pueblos están contra la actual guerra imperialista, contra esta guerra de muerte sin contrapartida, contra esta guerra en la cual mueren los trabajadores para que los armamentistas, los banqueros, la burguesía amasen formidables fortunas con la sangre de las masas populares. Ante esta guerra, sólo una actitud: la lucha por la paz y contra las diversas burguesías nacionales que la han desencadenado.

Opiniones mexicanas sobre lo ocurrido en la casa de Trotski

Con relación a lo ocurrido en la casa de Trotski, en Coyoacán, el Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana ha hecho público un documento al cual pertenecen los siguientes párrafos:

La forma en que se desarrolló esa estúpida comedia nos revela la idea tan falsa que tienen Trotski y Dies de la ingenuidad de nuestro pueblo. Se necesita una buena dosis de candidez para concebir que treinta hombres armados con pistolas y bombas, después de haber maniataado a la guardia, no hayan penetrado a la casa cuando el secretario de Trotski abrió la puerta y hayan huido en cuanto se dieron cuenta de que, como era natural, había alguien en las habitaciones altas.

Un atentado cometido por expertos terroristas internacionales, en que se sorprende inexplicablemente a los vigilantes; se lleva todo un equipo de escaleras, por las que no se sabe, de sierras con las que no se corta, de pistolas que no dan en el blanco y de bombas que no estallan; se hace abrir una puerta, que no se utiliza para entrar por ella; se corre como gamo al primer ruido y se pretende secuestrar a un viejo ridiculo que, con el bloqueo marítimo, no sabemos cómo podría remitirse a Moscú, es una función de ópera tan majadada como aquel proceso en que Trotski hizo de fiscal, defensor, acusado, testigo de descargo y juez, y del que salió absuelto.

Consideramos que la Procuraduría General de la Nación y la Jefatura de Policía del Distrito Federal deben sujetar a un estrecho interrogatorio a Trotski y a todos sus cómplices; obligarle a hacer aparecer a su secretario autosequestrado, y aplicarle el artículo 33 a este antiguo traidor del proletariado mundial, para que no vuelvan a ocurrirse esas perversas bromas. Por su parte, el Partido Comunista Mexicano ha lanzado un ma-

nifiesto sobre el mismo asunto, del cual entresacamos estos párrafos: El Partido Comunista declara que esta provocación forma parte del programa de la reacción, al servicio de las Compañías petroleras y del imperialismo yanqui, con el fin de preparar el ambiente para que encadenen represalias y verdaderos atentados contra las organizaciones revolucionarias y sus dirigentes, y en primer lugar contra el Partido Comunista. La experiencia revolucionaria nos demuestra que en distintos países la reacción ha organizado y organizado estos atentados para después realizar actos de represión contra el movimiento Revolucionario. Ahí están el ejemplo del Reichstag y otros muchos que han sido el pretexto para golpear fuertemente a la clase obrera y demás elementos revolucionarios.

Esto prueba la misma crónica de la prensa, que no puede ocultar lo teatral y cinematográfico del "atentado", con todo alarde de balazos y automóviles, sin que hubiera el más ligero rasguño entre los actores. A los ojos del más tonto se ve claramente que ha sido algo organizado con el propósito de hacer un escándalo que permitiera tener un pretexto contra los comunistas, contra los revolucionarios mexicanos, contra los heroicos luchadores españoles que se encuentran en México, y con lo cual el Comité Dies podría tener un elemento más de propaganda, y el miserable Trotski un medio para gritar contra Stalin, contra el pueblo soviético que lo ha arrojado como el peor de los excrementos.

El Partido Comunista denuncia ante el pueblo mexicano y ante sus principales organizaciones revolucionarias este hecho, como una provocación inaudita que merece la reprobación del pueblo, y que de parte de nuestro Presidente Cárdenas debe merecer la expulsión inmediata de Trotski del territorio mexicano.



La guerra está devastando a Europa, con su séquito de muerte, destrucción y horror. Miles y miles de gentes quedan desvalidas y sin hogar. Es la voluntad de los imperialistas. ¡Ay de ellos cuando los pueblos impongan la suya!